



Muestra





Muestra





# Fotografía y comunicación intergeneracional

Instrumentos de recuperación de memoria histórica

Muestra





Muestra





# Fotografía y comunicación intergeneracional

Instrumentos de recuperación de memoria histórica

Ramiro Molina Cedeño



EDITORIAL SAN GREGORIO S.A.

**2024**





© Ramiro Molina Cedeño

© Fotografía y comunicación intergeneracional: instrumentos de recuperación de memoria histórica.

1era edición, Portoviejo: Editorial San Gregorio S.A.

Entidad Rectora: Universidad San Gregorio de Portoviejo.

Tiraje: 1000 ejemplares

No. de páginas: 175

Tamaño: 15,5cm x23,5 cm

ISBN: 978-9942-795-27-4

Derecho de autor: QUI-065891

Impreso en Ecuador / Printed in Ecuador

© 2024, primera edición, Editorial San Gregorio

© 2024, Ramiro Molina Cedeño

### **Editorial San Gregorio**

Avenida Metropolitana no. 2005 y Avenida Olímpica. Portoviejo

Teléfonos: (593 5) 2935002 ext: 1049 Código postal:130105

E-mail: editorial@sangregorio.edu.ec

### **Equipo editorial**

*Diseño y diagramación*

Cesar Enrique Andraus Quintero

*Corrección de estilo*

Carmen Katerine Zambrano Vélez

Los contenidos expresados en este libro son de exclusiva responsabilidad de la autora.

Este libro ha sido sometido a un proceso de revisión por dos pares académicos, en la modalidad en que tanto el revisor como el autor son anónimos.



Este libro se publica bajo licencia Creative Commons.

**Atribución:** Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

**NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

**SinDerivadas** — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.





# Índice

11	<b>Presentación</b>
13	<b>Capítulo 1. Ecuador y la fotografía</b>
15	Antecedentes
18	El Ecuador y la fotografía
24	Una nueva perspectiva
31	Fotografía y comunidad
36	Un proceso lento pero seguro
39	<b>Capítulo 2. Hacia una nueva propuesta de trabajo</b>
44	Líneas estratégicas de intervención
46	Estrategia general
47	Sistema de gestión
48	Sostenibilidad
49	Planificación, monitoreo y evaluación
53	Conclusiones
55	<b>Capítulo 3. De la comunicación intergeneracional a la recuperación de memoria histórica</b>
62	Un salto cualitativo
63	Población
63	Procesamiento
66	Guion de trabajo para el desarrollo de los grupos focales
66	Los grupos focales
79	<b>Capítulo 4. Memorias de los grupos focales</b>
154	Conclusiones generales por grupo focal
161	Comisión interinstitucional
167	Conclusiones
170	<b>Referencias bibliográficas</b>





Muestra







Con amor, a mi esposa María Otilia Macías Mora;

A mis hijos: María Vicenta y Bryan; Carlos Alberto y Diana  
Cristina; y, Paúl Eduardo y Andrea Fernanda;

A mis nietos: Samuel Amir y Sara Nicolle Molina Alarcón;  
Kyle Hickey Molina; y, Karla Cristina Molina Guerra.

Muestra





Muestra





## Presentación

Decía Ortega que “yo soy yo y mi circunstancia” y lo mismo podría decirse de un libro. Personalmente he tenido el privilegio de saber de las circunstancias de la creación de este texto que Ramiro Molina Cedeño presenta y me invita a prologar, algo que además de ser un honor es una tarea en la cual, vaya por delante, no puedo ser objetivo dada la admiración que tengo hacia el autor. La última vez que nos vimos personalmente le dije acerca de la valentía que emana de sus obras y formas de encarar el mundo, por cuanto es una persona implicada, que propone, que va al frente y que tiene esa mirada de querer progresar mediante el saber y hacer así progresar a los que lo rodean.

Ramiro es un ejemplo, aunque a veces él no sé dé cuenta de lo tan lejos que puede llegar con esa forma de encarar la vida. Sus estudiantes lo intuyen y sus lectores estamos convencidos de ello. En ese encuentro el autor estaba finalizando su tesis de Maestría, la cual tuve el agrado de apoyar, siendo este texto el punto y seguido (Ramiro no sabe poner punto final a nada) de sus estudios de posgrado. Publicar, al fin y al cabo, es exponerse de manera desnuda, honesta y crítica ante el público y eso es algo que Ramiro Molina no solo lo disfruta, sino que además no deja indiferente a nadie, lo cual en los tiempos que corren es un don que pocos tienen en medio de una Academia cada vez más anónima, despersonalizada y burocrática.

Dichas circunstancias, en las que surge este texto, tienen que ver con un contexto decrecimiento investigativo y científico de Ecuador al que la Universidad San Gregorio no solamente se sumó, sino que en muchas situaciones encabezó. La conformación de un equipo de investigación, la apuesta por políticas editoriales, el desarrollo de maestrías, la incorporación de docentes a planes de posgrado, así como las capacitaciones en torno a la ciencia que se estaba desarrollando son algunos de las coordenadas en las que podemos situar a nivel micro esta obra. Y todo eso bajo un enfoque de desarrollo y propuestas sociales situadas en Manabí y en concreto desde Portoviejo, los cuales son procesos en los que Ramiro Molina estuvo presente, siendo “Fotografía y comunicación intergeneracional: instrumentos de recuperación de memoria histórica” una de las puntas del Iceberg que, lejos de derretirse, está cada vez más consolidado en la región.





Del libro rescato varias propuestas que, además de innovadoras, me parecen firmemente consolidadas tanto en la trayectoria del autor como en el contexto de estudio que él está desarrollando. En primer lugar, en un mundo donde la inmediatez, la rapidez, la celeridad y la velocidad marcan la constante obsolescencia, esta obra tiene el agrado de colocarnos en otros momentos históricos, en otros ritmos, en otros flujos temporales. Si la RAE incorpora hace poco tiempo el concepto “selfie”, Ramiro Molina le echa un reto y rescata la fotografía de antaño como pieza inmaterial de memoria y de recreación de la construcción social de la realidad, tanto para el momento presente como para las futuras generaciones. Y lo hace dentro de una lógica cada vez más demandada, no siempre lograda, pero que el autor ha sabido ir incorporando a su acervo como investigador, me refiero a la transdisciplinariedad.

En este texto tenemos al autor-periodista, ansioso por preguntar, enfocar, agendar, enmarcar la realidad, encontrar respuestas que comuniquen algo a la sociedad; pero también tenemos al autor-historiador, que es capaz de conectar local y globalmente a Portoviejo con el resto del mundo, a los personajes con su(s) historia(s) y a la identidad con procesos como los de construcción de la memoria, el desarrollo o las relaciones intergeneracionales.

Asimismo, tenemos al autor-investigador, que no solo recopila e interpreta datos e informaciones, sino que innova en las metodologías. Su propuesta en torno a las técnicas y métodos empleados, con un marcado cariz de respeto, innovación e implicación en las entrevistas y grupos focales llevados a cabo no solo aportan a la ciencia, sino que además sitúan al lector en una posición de cómodo análisis de los resultados, lo cual no siempre es fácil de conseguir. Pero es que, además, tenemos al autor-sociólogo, interesado en las estructuras e instituciones que conformaron al Portoviejo de ayer y, con cambios, se reflejan en el Portoviejo de hoy.

Y tenemos al autor-antropólogo, interesado por los cambios culturales que acontecen en su terreno, del cual él es, además de informante y estudioso, el primer comprometido con el desarrollo, defendiendo en la obra una investigación-acción participativa heredera de tradiciones latinoamericanas del más alto nivel.

Poco más que agregar para no hacer *spoilers* al lector, que puede ver en este libro no solamente un manual de investigación sino un acercamiento a la realidad de Portoviejo, una síntesis sobre memoria e identidad y una defensa de la fotografía como algo tan humano (complejo, variante, propositivo) como la humanidad misma.

Eleder Piñeiro Aguiar, Ph.D

Doctor en Antropología





## Capítulo 1

### Ecuador y la fotografía

Muestra





Muestra





## Antecedentes

El siglo XXI se abrió al mundo con los avances tecnológicos que “han producido una verdadera revolución en los campos de la producción, la prestación de servicios, la educación, las comunicaciones y las relaciones interpersonales, así como también en la forma como se organizan y dirigen los procesos” (Romero, 2002. p. 40); la comunicación global terminó con las limitaciones propias del ser humano, rompió con las barreras de distancia y tiempo, fue una “implosión del tiempo de las comunicaciones y la reducción del instante a magnitud cero, los indicadores de espacio y tiempo pierden importancia” (Bauman, 2012. p. 21) haciendo que la información entregada por los medios de información, sean escritos, radiales, televisivos, informáticos, redes sociales, etc., sea accesible a todos los habitantes identificados en una misma lengua y cultura, distinto a la fotografía que como expresión gráfica es un documento comprensible en todo tipo de sociedad, cultura y lengua y establece un puente de comunicación histórico-geo-temporal, intercultural e intergeneracional, ya que la fotografía, no tiene que ser propia o correspondiente al entorno geográfico y cultural de quien la observa, para identificarse o hacer abstracciones con ella.

Por ello la fotografía tiene un carácter documental “en la medida que nos remite a un concepto, a un origen” (Villaseñor García, 2011. p. 21), testimonia y transmite algo, por ser trozos representativos “de una realidad que una vez existió” (Tagg, 2005), porque tiene imágenes que transmiten mensajes codificados para saber de lo sucedido en el pasado, conocer visualmente cuál fue el desenvolvimiento de una población en relación a su entorno y a su realidad, por contener un espacio, un tiempo y la descripción de una realidad o una parte de ella; es “un medio de comunicación que transmite y expresa ideas en un proceso que implica una emisión pero también una interpretación” (Colorado Nates, 2015); es un vehículo del tiempo que ayuda a ponderar y valorar históricamente a la sociedad en sus distintos momentos y manifestaciones sociales, culturales y económicas, por qué no decir que “es el registro visual de un acontecimiento



desarrollado en un momento y en un tiempo concreto”. (Lara López, 2005), que nos permite apreciar cómo la sociedad evolucionó y paralelo a ello cambiaron los modelos culturales de las generaciones que se sucedieron; por ejemplo, las generaciones de inicios del siglo XX que vivieron los holocaustos de las guerras mundiales y las graves crisis económicas y políticas que marcaron la historia de la humanidad; seguida de las generaciones transicionales donde se promocionó el pensamiento crítico y se cuestionaron los paradigmas de esa época; se originó el mundo hippie; se dio la liberación femenina y se impulsó la igualdad de los géneros; los movimientos estudiantiles se incorporaron a la lucha por una sociedad solidaria y justa y se establecieron los cogobiernos universitarios; surgieron los movimientos ecologistas reclamando los derechos de la naturaleza. Es el inicio del desarrollo tecnológico que rompió con los esquemas de un pasado y en ello, abriéndose paso, el mercado de consumo, y la generación que moldeó su visión de mundo en el dominio de la tecnología y la comunicación globalizante.

Al término de la segunda guerra mundial se perdió la hegemonía del mundo industrial europeo, liderado por Gran Bretaña sobre el Asia y los continentes africano y americano y entran en juego dos nuevos actores y centros de poder económico y político que son la Unión de Repúblicas Socialistas Soviética y los Estados Unidos de Norte América, los que deciden la suerte y destino de los países que no disponen de desarrollo industrial y tecnológico, en claro afianzamiento de su influencia, autoridad y dominio territorial-ideológico-económico sobre ellos, se establecen fronteras diferenciadas y expansionistas de poder, entre los países industriales de occidente, de orientación mercantilista, que daría lugar a la nueva doctrina neoliberal sustentada por Friedrich Hayeck, desde la década de 1940, radicalizado por Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher en Inglaterra, 1979-1980, (Harvey, 2007. p. 5); y la economía cerrada y socializante de la Unión Soviética que también pretendía ampliar sus mercados de influencia ideológica, generándose la grave crisis de estabilidad militar o guerra fría entre estas potencias del mundo moderno que es respondida por las nuevas generaciones de jóvenes que ven y sienten el cambio ostensible que se produce en la propia y en diferentes sociedades.

Las fotos, como representaciones gráficas de realidades, evocan estas convivencias, son imágenes que siempre nos dirán algo, nos transmitirán un hecho o nos legarán una historia, bien sea de la generalidad del mundo, de las particularidades de un país, de las interioridades familiares, de los conflictos entre los jóvenes y sus mayores, de los jóvenes discrepando con los rígidos y tradicionales patrones de conducta que subsistieron hasta las décadas de 1960 y 1970 donde “la mujer toma una actitud de independencia y de autonomía (y) los privilegios masculinos se ven cuestionados” (Erreguerena Albaitero, 2013. pp. 49, 50), porque son generaciones que vivieron dentro de tiempos históricos concretos, recibieron las influencias de hechos significativos de sus tiempos,





como las generaciones que vivieron la revolución cubana y la insurgencia en Centro América que se expandió a todo el continente.

Estos enfrentamientos culturales empiezan a darse cuando de la cultura dominante emergen subculturas de rebeldía (Brito García, 1990. p. 3), con protestas que provocaron grandes movilizaciones estudiantiles en Francia, (Mayo francés–revueltas de Berkeley) (Sánchez Prieto, 2001), agrupados bajo tendencias contraculturales (Herrera Zavaleta, 2009), que determinaron una ruptura generacional entre la sociedad adulta y moderna, una juventud que se opone a la naciente sociedad de consumo, pero contradictoriamente exige prontitud al desarrollo industrial y de la comunicación tecnológica del consumo.

Es una rebeldía que se expresa en sus géneros musicales y en sus formas de vestir, en la vivienda comunitaria y adoptando el slogan de “hacer el amor antes que la guerra”, en la igualdad racial y sexual, el consumo de drogas (que permitió la modificación de conductas de militares en acciones bélicas, experimentadas y aplicadas por Estados Unidos a partir de la segunda guerra mundial (Sánchez de Miguel & Izarne, 2012, p. 42), todo ello centrado en movimientos contraculturales que se convierten en corrientes paradigmáticas juveniles en el mundo occidental como el movimiento hippie (Gutiérrez Escoda, 2007) en Estados Unidos, el grupo musical The Beatles en Inglaterra (Haro Ibars), que son expresiones contrarias y rechazan los patrones culturales impuestos por una clase social de privilegio y propugnan una horizontalidad de expresión en nuevos modelos de vida y valores culturales, así como en los sectores sociales bajos donde se proyectan también grupos que establecieron nuevos modelos en su lenguaje de comunicación que determinaron comportamientos lingüísticos contrarios o “antilenguaje juvenil”, al buen decir de una sociedad que pugnaba por el perfeccionamiento idiomático como expresión de buen comportamiento y distinción social (Rodríguez González).

Fue una generación juvenil que “se rebeló contra la autosuficiencia del progreso industrial y contra la opulencia, a la vez que reivindicaba el sentido, el significado de la vida” (...) con lo que se establece que “una revolución social no estalla, ocurre, y toda revolución social es siempre una revolución cultural” (Heller, 1988. pp.43, 39).

Las innovaciones tecnológicas que preceden al mundo actual comprometieron los modelos comunicacionales, aseguraron al mercado productivo norteamericano y europeo un mercado consumista mediante la publicidad de sus productos, en los que las fotografías y los videos son las herramientas tecnológicas apropiadas y necesarias para ofertarlos a estos mercados, una imagen creadora y comercializadora de imaginarios y significados, vendiendo por medio de imágenes, motivando al consumo del producto ofertado; una comunicación globalizante que si bien procede a elevar



la calidad de vida de las masas poblacionales pugnó por contener el avance de los movimientos sociales que impulsaron tesis contrarias a la continuidad de las políticas guerreristas y coloniales y de injerencia en países con bajo nivel de desarrollo tecnológico, con niveles educativos que en ciertos casos no responden a los avances de las ciencias y en otros pretendiendo imponer modelos educativos contrarios o distintos a sus realidades sociales y productivas, manteniendo a las poblaciones en el letargo académico, aferrado a la tenencia de su fundo agrícola y con una identidad cultural que de cierta manera impide su sometimiento total.

### El Ecuador y la fotografía

En el caso específico de Ecuador, que en 1945 continúa en una política de economía dependiente, basado en el desarrollo agrario monoproduktivo, banano, y desde 1970 en las rentas que produce el petróleo, lo que provoca confrontaciones de carácter ideológico y, en algunos casos, de orden militar antiimperialista (Gumucio-Dragon, 2011) que llegan a producir cambios muy significativos en la historia económica del país.

Son políticas que propenden al involucramiento del país en el mercado mundial sobre la base de las políticas de desarrollo impuestas por el Fondo Monetario Internacional que, junto a los tratados de libre comercio, afianzan la política neoliberal llevando al país a un crecimiento en las desigualdades y contradicciones acentuados en el campo social y económico entre los ecuatorianos lo que provoca reacciones de los actores sociales deprimidos, en especial del sector indígena de la Sierra ante el desgaste del modelo económico existente que genera un movimiento ideológico que cambia sustancialmente el orden económico, la propiedad de la tierra y la redistribución de la riqueza en beneficio del país.

Las severas crisis económicas que sobrevinieron en el país, producto del comprometimiento de su economía a los intereses de la banca internacional (Fondo Monetario Internacional) y el desarrollo del sector financiero nacional que llevaron al comprometimiento a largo plazo de las reservas petroleras, el gasto excesivo de recursos económicos, la conformación de monopolios y oligopolios que promovieron variadas formas de opresión y explotación, el aumento de la burocracia estatal y una política de partidos orientada al mantenimiento de ese modelo social de sometimiento, generaron respuestas de los movimientos sociales buscando el respeto de sus derechos y una participación inclusiva en la democracia ecuatoriana que se expresa en el Art. 10 y siguientes de la Constitución de 2008 y lo propuesto en el Plan Nacional de Buen Vivir referente a los objetivos nacionales para el Buen Vivir. Esto da paso a la existencia de un nuevo modelo económico social que se estrena primeramente en Venezuela, lo secunda Bolivia y luego Ecuador, con el denominado Socialismo del Siglo XXI,



donde prevalece el reconocimiento de las diferentes nacionalidades y culturas existentes en el país, el respeto a la naturaleza y el aprovechamiento de sus recursos y riquezas en beneficio de todos los ecuatorianos.

La penetración ideológica profunda de los países altamente industrializados, basado en la política neoliberal de consumo, mediante el desarrollo de sistemas de comunicación global que llevan a la comprensión de la existencia de una comunidad mundial donde “la tierra es el territorio en el que todos nos encontramos relacionados y remolcados, diferenciados y antagónicos” (Ianni, 2006. p. 3), pero que también está direccionado a los pueblos industrial y tecnológicamente dependientes para inducir a que sus colectivos sociales se desintegren de sus identidades culturales y se formen como entes culturales individuales para que respondan en mejor forma a la penetración y dominio ideológico y consumista, por lo que, la globalización es un proceso “en el que chocan dos corrientes y lógicas distintas; por un lado, la expansión del predominio de un sistema regido por grandes consorcios transnacionales guiados por una racionalidad o lógica instrumental (...) y por otro, la resistencia de culturas y grupos locales” (Bonilla, 2001. p. 16).

Hasta inicios del siglo XX, la economía del Ecuador está centrada en la producción y exportación del cacao que abastece al mercado externo y lidera la producción mundial de esta fruta que se produce en la costa ecuatoriana donde contados grupos familiares monopolizan la propiedad de la tierra y por ende la producción del cacao (Paredes Ramírez, 2015 p.202), economía que entró en crisis a partir de la primera guerra mundial ante el cierre del mercado europeo que provocó una grave crisis económica y política con continuas devaluaciones del Sucre que llevó a la desocupación de una importante fuerza laboral, especialmente campesina, que buscaba solución a sus necesidades en los centros urbanos del país (Rodas Chávez, 2000 p. 22) y luego a otros países como Estados Unidos de América.

Estados Unidos es el mayor referente de prosperidad económica, se convierte en la sociedad ideal, de avance y de ilusiones para una juventud que desespera por mejores condiciones de vida, se convierte en el país donde supuestamente las utopías se convierten en realidades, el imaginado y ambicionado mundo del desarrollo industrial que requiere de mano de obra calificada, ofrece fuentes de trabajo con remuneraciones que satisfacen la economía familiar de los migrantes y posibilita el ahorro (Zamora Betancur, 2009 p.117), de la libertad de expresión y generación del conocimiento y de todo tipo de manifestación cultural que como parte contradictoria es el mundo de las marcadas diferencias entre clases sociales y étnicas y predominio de la pobreza.

La economía ecuatoriana es dependiente del desarrollo industrial y tecnológico de Estados Unidos y los países europeos, tecnología que se asimila tardíamente en el Ecuador. En este contexto, los medios de comunicación







escrito se proyectan o convierten en ciberdiarios, las cámaras fotográficas de analógicas pasan a digitales, en las redes informáticas los ciudadanos comunes pretenden convertirse en periodistas de información y de comentarios; los beneficios positivos que encierra el uso del internet, especialmente en el campo de la comunicación y de la educación que, como herramienta tecnológica adecuadamente aprovechado, permite “superar las deficiencias identificadas así como a fomentar el desarrollo cualitativo de la investigación educativa en el campo” (Ramírez Romero, 2006. p. 62); el internet gana espacios en la población, se convierte en la herramienta de comunicación y conocimientos inmediatos; la educación paulatinamente se dirige al cambio, propende progresivamente a dejar de ser memorista-repetitiva para ser analítica y creativa; los índices de profesionalización especializada se incrementan y se denotan las diferencias culturales entre generaciones producto de los distintos procesos educativos con que se formaron las nuevas generaciones queriendo imponer sus estilos de vida y de estudios que ocasiona un rompimiento comunicacional con su ancestralidad inmediata y sus generaciones anteriores.

En este contexto de desarrollo tecnológico, dentro de la informática y el desarrollo social, la fotografía se adapta a las innovaciones que se suceden. El fotógrafo capta imágenes acordes al interés requerido, representaciones de trozos de realidades que se sintetizan en la “objetividad materializada... susceptible de ser compilada en un álbum o archivo” a “una imagen sin lugar y sin origen, desterritorializada” (Lázaro Sebastián, 2010. p. 273). El photoshop edita y modifica realidades, por ser las fotografías altamente manipulables en circunstancias, espacios y tiempos, pero que usadas adecuada y correctamente, son el nuevo instrumento que facilita la comprensión de realidades, reproduce ideologías e intereses de grupos, establece nexos comunicacionales entre generaciones actuales y distintas en edades, cultura y visión de mundo, a la vez que perenniza la memoria histórica, orienta y brinda una idea de lo que pudo haber sido o se produjo, es una regresión en el tiempo para encontrar causas y, por medio de las imágenes no solo contar o descubrir una historia sino analizar e interpretar en razón de lo que nos proponemos investigar, por lo que la imagen se convierte en “un componente básico de la comunicación actual, y la divulgación científica no puede prescindir de ella” (Reche, 2012. p. 115).

En los últimos años, el Ecuador ha formalizado una propuesta de orden cultural de identidad dirigida a promocionar a través de fotografías la belleza natural de la diversidad de sus regiones, pueblos y culturas lo que le amerita un reconocimiento mundial en su identidad cultural y un atractivo turístico generador de divisas como se puede apreciar en el blog digital del Ministerio de Turismo. ([www.turismo.gob.ec](http://www.turismo.gob.ec)) , política sustentada en la recuperación y catalogación de los archivos fotográficos existentes y que se han ido formando en el tiempo, sea por acción directa de un profesional en la rama, comercial o cultural, o bien construido por una persona, una familia o una institución en





el que se grafican actividades relativas al campo comercial o a las actividades cumplidas en un tiempo de existencia, explicitado por Foix que:

“En el caso de los fondos fotográficos, hablaríamos de los archivos de un fotógrafo en particular, del fondo de una entidad que recoge las imágenes de los distintos actos y actividades que narran su historia, archivos de prensa de distintas publicaciones, las fotografías acumuladas por una familia a lo largo de varias generaciones, etc.” (Foix, 2003).

De esta política cultural se deriva que el año 2009, por Acuerdo N° 11-09 del Ministerio de Cultura, la fotografía, en especial las primeras impresiones fotográficas, fue declarado como bien material perteneciente al patrimonio cultural documental del Estado, por lo que, los archivos fotográficos empiezan a ser objeto de preocupación tanto por parte de sus propietarios o tenedores como también por parte de funcionarios de instituciones públicas por constituirse en elementos que facilitan la investigación histórica así como su inclusión en el campo académico, demostrado con el convenio tripartito “Una mirada al patrimonio” suscrito entre la Universidad de las Artes, el Ministerio Coordinador de Conocimientos y Talento Humano con la Empresa Pública de Comunicación “El Telégrafo”, que dispone de un archivo documental conteniendo 1.300 tomos de periódicos y más de siete millones de fotografías que datan desde 1884. (Telégrafo, 2015), archivos que luego de la promulgación de la Ley de Cultura se institucionalizarán los archivos de este diario como parte del Sistema Nacional de Archivos y formarán parte de la Biblioteca de la Universidad de las Artes.

En el año 2008, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, realizó un inventario y recogimiento físico y digital de fotografías existentes en las diferentes ciudades del país, inventario que arrojó como resultado positivo, la recuperación de fotografías que datan desde mediados del siglo XX, y que ahora se encuentran debidamente conservadas, catalogadas, clasificadas y la mayoría de ellas digitalizadas y ubicadas en el portal público [www.inpc.gob.ec](http://www.inpc.gob.ec) ([fotografia@inpc.gob.ec](mailto:fotografia@inpc.gob.ec)/ <http://www.inpc.gob.ec/>, lográndose conocer quiénes fueron sus fotógrafos-autores, los tipos de materiales y de cámaras fotográficas que se utilizaron, quiénes son sus tenedores actuales, en qué condiciones se encuentran las fotografías, la existencia de datos o detalles de sus contenidos, etc., lo que permitió en el año 2014, inaugurar su fondo fotográfico documental histórico con más de 20.000 fotografías, lo que “aportará a la investigación, información, conocimiento y ocio de la población ecuatoriana” ([www.fotografianacional.gob.ec/](http://www.fotografianacional.gob.ec/)) fondo documental que ha recibido el reconocimiento del programa “Memorias del mundo” de la UNESCO por la colección fotográfica titulada “En la mirada del otro, Acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1890-1930” (Cultural, 2015), <http://www.andes.info>.







ec/es, motivando a que otras instituciones, públicas y privadas, manifestaran su preocupación por la conservación de sus archivos fotográficos.

En el país existen numerosos fondos fotográficos que se encuentran abiertos para conocimiento y estudio por la colectividad, entre otros están los fondos fotográficos, del Banco Central del Ecuador, existentes en la ciudad de Quito y en diversas ciudades del país; el Fondo del Proyecto San Francisco del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural en el convento San Francisco; el del Taller Visual y la Fototeca Digital Municipal de Quito que se encuentra en el Centro Cultural Metropolitano y expuestas en medios electrónicos a la colectividad, así como el Fondo de la Biblioteca Municipal de Guayaquil, mientras que la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión cuenta con un fondo fotográfico de aproximadamente 5.000 fotografías relativas a las actividades que la institución ha realizado desde su creación, y fondos privados como los de Cristof Hirtz, Lucía Chiriboga y Guillermo Echeverría, aunque tienen restringido su acceso al público, al igual que los archivos fotográficos de los medios de información del país. (Echeverría Murillo, 2002).

En estas escasas dos décadas en que el uso de la tecnología digital y las redes sociales ocupan espacios en el desenvolvimiento social, cultural y académico en Manabí, se convierten en instrumentos de comunicación inmediato, ágiles y eficaces para una gran parte de habitantes del mundo; desarrollo tecnológico comunicacional que permite que la fotografía se convierta en un elemento esencial que adorna y llena las páginas permanentes de los distintos tipos de navegadores existentes en el campo de la electrónica y la informática.

El uso de estos instrumentos de avanzada tecnología permite una relación directa entre todos los individuos comprometidos con la salvaguarda de los bienes patrimoniales y el estudio de las sociedades a través de la fotografía; facilita conocimientos oportunos, intercambios, relaciones, registro de acontecimientos, aplicabilidad de la fotografía para su estudio presente; difunde masivamente una historia y promueve la identidad de las personas o de un conglomerado social en un espacio físico virtual, preservando las imágenes y sus contenidos para su uso inmediato o futuro.

La importancia de la tecnología en la conservación y difusión de fotografías es reconocida y ejecutada por la Fundación Universitaria de Navarra y su Fondo Fotográfico Universidad de Navarra con la colaboración de la Universidad Politécnica de Valencia que han procedido a “difundir a través de la red y preservar digitalmente el riquísimo acervo fotográfico que se conserva en la Universidad de Navarra mediante la digitalización de fotografía sobre España en el siglo XIX.” (Valencia, 2015), así como también las propuestas de implementación del archivo fotográfico digital del centro vasco “EVZKO ETXEA” de la Plata “para poder permitir el acceso a través de las modernas técnicas digitales, a los usuarios, tanto socios, investigadores como particulares” (Astigarra, 2015).



## Una nueva perspectiva

La historia de los pueblos se expresa en sus matrices productivas y las relaciones de poder que se establecen en una comunidad, acompañado de las tradiciones y costumbres, los libros, los documentos escritos, los mapas, el arte contenido en esculturas y pinturas, películas, grabaciones radiales, televisivas, audiovisuales, en todo tipo de materiales que a través del tiempo han sido creados y usados por la sociedad humana y que se enmarcan en el conocimiento y comprensión de su desarrollo. Entre esos elementos y materiales están las fotografías que nos brindan información visual de significativa importancia para la comprensión de la época y de los hechos, pudiendo considerarlos como la demostración fiel de la existencia, continuidad y evolución cultural y de la identidad de los pueblos, porque son imágenes de hechos sucedidos y de lugares que tal vez ya no existen en la geografía de un pueblo pero que se mantienen en la memoria de sus habitantes y se encuentran a la espera de su recuperación, conocimiento y estudio.

Desde el siglo XIX, las cámaras fotográficas han servido para captar imágenes personales, familiares, paisajísticas, grupales, tribales, etc., las mismas que, artísticamente logradas, hizo posible la distinción y el reconocimiento de su autor-fotógrafo al reflejar en las fotografías trozos de realidades de comunidades determinadas (Irala Hortal, 2002), y de modelos culturales de sociedades de distintos continentes que fueron expuestos en galerías importantes de los países occidentales de Europa, exposiciones en las que resaltaban las marcadas diferencias sociales existentes entre sectores de una comunidad, con predominio de una clase social que está presente en la distribución y el aprovechamiento de la riqueza; memorias gráficas documentales que nos brindan una información visual de significativa importancia para la comprensión de sucesos ocurridos en una época determinada, aunque en ocasiones se hayan plasmado y se plasmen imágenes que pretendieron y pretenden alterar realidades sociales, dirigidas hacia objetivos y fines distintos para satisfacción de intereses particulares.

Desde esta perspectiva, la fotografía constituyó el inicio de un proceso positivo e innovador en los campos de las artes y la cultura que llevó, en 1854, a que la Asociación Británica para el Avance de las Ciencias, publicara un manual para informes etnológicos en los que se “imparten una serie de recomendaciones e instrucciones para cónsules, diplomáticos y viajeros, en las que se indica cómo recopilar la información de manera sistematizada sobre los diversos usos, tipos de razas, costumbres y curiosidades que vayan encontrando” (Rabadán Crespo, 2014. p. 144), respecto a las culturas especialmente de América, África y Asia, “para documentar plantas (Botánica), personas (Antropología), animales (Zoología), paisajes (Geografía), monumentos (Historia del arte), etc.” (Lara López, 2005. p. 4), con lo que la fotografía se muestra como un transmisor de identidad cultural al captar imágenes de realidades y actividades generales de





una comunidad y del quehacer diario de las personas, sea individualmente o en grupos sociales, reflejando el modelo social, político y económico imperante, y de todo lo que se proyecta desde la óptica y la visión de quien produce la fotografía, bien sea por interés propio o por encargo particular para ponderar particularidades o aspiraciones de determinada clase, familia y/o entorno social.

En América, y particularmente en Ecuador, hasta las primeras décadas del siglo XX, las fotografías fueron principalmente de carácter familiar, personal y comercial, en alusión directa al status social y económico de una burguesía que hacía distinción y ostentación de poder, por lo que en la fotografía se manifestaron “dos tendencias claramente definidas: una está representada por Alejandro Witcomb en Buenos Aires, que fotografía a la burguesía urbana y a los sectores aristocráticos, por Martín Chambi en Cuzco (Perú), que convierte a las clases indígenas y marginadas en el tema fundamental de sus retratos” (Bellido Gant, 2002. p. 115). A estas clases en Ecuador las identificamos especialmente en la zona andina, pero en definitiva las asimetrías se dieron en todo el país, donde las diferencias sociales fueron muy notables, pues la burguesía conservadora urbana no permitía ni aceptaba, salvo por actividades laborales y de servidumbre, ningún nivel de acercamiento con los sectores indígenas, negros, montuvios y poblacionales pobres, que solo eran retratados para estudios o postales de carácter etnográfico.

Terminada la segunda guerra mundial, la fotografía irrumpe en los colectivos sociales ya no solo como elemento de integración familiar y social, sino también como un instrumento más de comunicación de amplio uso por los medios impresos y televisivos, al promover acercamientos geo-temporales e intergeneracionales y convertirse en un transmisor de memoria histórica (periodismo gráfico), en un puente comunicacional visual que dinamiza la lectura y la comprensión de las tendencias de cada periodo histórico mediante el análisis científico de sus contenidos.

En la medida en que la técnica fotográfica se perfeccionó, la fotografía rebasó los linderos de la visión con que fue creada. Además de ser un elemento de apoyo en el arte y en la cultura fue un instrumento de distinción y categorización social de las clases económicas predominantes, formó parte de los códigos de presentación y representación social de una élite económica que fue más allá de las fronteras de Europa, ya una vez que fue avalado este descubrimiento por la Academia de Ciencias de Francia, y se buscó, por medio de la fotografía, acercar al público europeo a la realidad de estas nuevas tierras (de América) rápidamente se popularizó, convirtiéndose en un instrumento de estatus y de preservación histórica personal, familiar y social, lo que permitió, desde mediados del siglo XX, la existencia de una próspera industria comercial en Norte América y de ocupación laboral artesanal en Centro y Sur América.







Los archivos fotográficos nacieron por iniciativa de sus tenedores, se construyeron álbumes familiares que marcaron tiempos de existencia constituyéndose en “un reflejo fragmentario de una experiencia, la cual nos permite “volver a ver”, armando colecciones que les permitió guardar sus memorias ancestrales e históricas, (Amador Carretero, *Fotografía y memoria histórica*, 2005) aunque en la mayoría de los casos no conservaron el nombre del autor y otros detalles importantes relativos a la fotografía y con el tiempo han sufrido un deterioro considerable por lo que varios poseedores e instituciones crearon centros referenciales para la existencia de estos archivos, centros “encargado(s) de su control, con el fin de orientar a los profesionales y de informar a la sociedad sobre la riqueza del patrimonio cultural fotográfico (Sánchez Vigil, 2015)

No existe registro de una fecha de llegada de la fotografía al Ecuador, “Las evidencias históricas indican que la fotografía llega a Ecuador de la mano de viajeros que captaron los paisajes del país, en sendas panorámicas; también retrataron a familias acaudaladas y a algunos personajes” (Barrazueta Molina, 2012. p.18), posiblemente la primera década de existencia de la fotografía en Europa y América pasó desapercibida en el país; que los primeros fotógrafos y estudios fotográficos los encontramos en Guayaquil a partir de 1850 (Chiriboga, 1994), fotografías que tuvieron su basamento en el retrato fotográfico pintado, con colores pasteles, que no solo mostraba las cualidades físicas de las personas sino que también realizaba su estatus social, llegando a poner “de manifiesto que el valor fotográfico se rige, en ocasiones, por la importancia social del retratado, al margen de la calidad «per se» de la imagen” [y por convertirse] “en una carta de presentación y recomendación para el fotografiado” (Bellido Gant, 2002. p. 115), retrato fotográfico que por su alto costo solo era accesible a familias pudientes quienes pudieron tenerla como objeto de expresión y distinción social, con prevalencia del sentido de autoridad.

A partir de 1860, con el establecimiento de fotógrafos y estudios fotográficos, radicados principalmente en Guayaquil, como Pérez, Vargas Báscones, Ponce y B., Rivadeneira, Menéndez y Jaramillo, Borja (Chiriboga, 1994), las personas y familias ecuatorianas, pudieron tener un retrato de sí mismos, de sus familias y amistades, de su entorno, como elemento obligatorio de ostentación social, un “status de honorabilidad frente a los demás” (Fernández Delgado, 2014. p. 58), dentro de una sociedad conservadora que conlleva a consumos innecesarios para exhibición de riqueza y ocupación de funciones burocráticas, y mucho más cuando se desarrolló y popularizó la fotografía de papel que permitió que las personas encargaran su elaboración por docenas, para ser entregadas como “tarjetas de visita” a familiares, amigos y personajes, en constancia de la visita realizada o del aprecio hacia una persona; era una especie de protocolo social y compartición de sentimientos.



Estas fotografías las apreciamos en álbumes de distintas familias que guardan, por ejemplo, una misma imagen de la foto del general Eloy Alfaro y parte de su familia, datada en 1896<sup>1</sup>.



Para inicios del siglo XX, las “tarjetas post card” también tuvieron su aprecio y circulación entre las familias manabitas, muestra de ello son las fotos conmemorativas al primer año de festejos de la fundación de Portoviejo en octubre de 1917 en las que se aprecian a grupos sociales representativos de las instituciones públicas, sociales y educativas; “tarjetas de visita” que a pesar de ser comunes en los álbumes familiares hoy se constituyen en reliquias documentales de sus tenedores y que tuvieron su vigencia hasta mediados del siglo XX, pero que no eran factibles en los sectores menesterosos por su elevado costo, permitiendo distinguir y diferenciar épocas y señalar la “brecha insuperable de la diferencia de clases, que radicó en la capacidad de compra, en las posturas ideológicas y en el acceso al conocimiento” (Barrazueta Molina, 2012, p.18) con que se caracterizó la sociedad de Portoviejo que, desde mediados del siglo XX, con el establecimiento de estudios fotográficos y accesibilidad en sus costos, se dio una democratización o popularización de la fotografía a todos los sectores poblacionales, lo que permite denotar o distinguir fases o periodos históricos en el desarrollo de la ciudad y las costumbres y tradiciones de sus habitantes y de cómo la población actual y en sus distintas edades,

1 Archivo fotográfico familiar de Carmen Dueñas de Anhalzer, de Bahía de Caráquez



empieza a interrelacionarse con su pasado histórico por medio de las imágenes fotográficas impresas.

El desarrollo de la imprenta en el Ecuador, facilitó la existencia de medios impresos de comunicación, Manabí no se quedó a la zaga de esta propuesta de comunicación social colectiva y aportó con la existencia de periódicos como *El Domingero* (1852), *El Manabita* (1852), *La Costa* (1883) y *El Bien Público* (1886), en Portoviejo; *El Montecristense* (1855) en Montecristi, (Molina Cedeño, 2009), entre muchos más. Pero todavía no contienen fotografía alguna, no se hace periodismo gráfico en el país, con la muerte de Gabriel García Moreno, en 1875, recién se lo realiza, y es a partir de 1890 que encontramos empresas comerciales editoras de libros en base a fotografías, con fotógrafos de Guayaquil captando imágenes de sus calles, parques, edificios, tiendas comerciales, y gentes, que luego son incorporadas en libros editados en otras provincias del país y en el exterior, libros como “*El Ecuador en Chicago*” (1893), “*Manabí a la Vista*” (1910) y “*Guía Comercial y Agrícola del Ecuador*” (1913), lo que ayuda a fomentar en Portoviejo, desde inicios del siglo XX, la presencia de fotógrafos y estudios fotográficos.

Los fotógrafos, con sus cámaras al hombro, recorrieron las ciudades y los campos de la provincia de Manabí promocionando su arte, motivando a las personas, a pesar de su costo, a tener un recuerdo familiar donde se ponía de manifiesto su importancia social y la vanidad de contar con una foto personal o familiar pintada con colores pasteles, aprovechando la bonanza económica que se tenía en la zona norte por el cultivo y exportación de la producción agrícola, en especial la tagua y el caucho, producto de la apertura de los puertos de Manta y de Bahía de Caráquez al mercado internacional, que impulsó la presencia de delegaciones y consulados de comercio de América y Europa, dinamizando el comercio que robusteció la economía de Manabí, haciéndola también atractiva para la inversión económica interna, propiciando el establecimiento de pequeñas y medianas empresas y comercios, así como la migración de numerosas familias y personas que empiezan a poblar ciudades y a crear pueblos.

En Portoviejo, desde fines del siglo XIX, encontramos rastros de fotografías de personas pudientes que fueron tomados en sus viajes ocasionales a París (Francia) o a Lima (Perú), y que, para fines del siglo XIX, ya contábamos con la presencia de fotógrafos, principalmente de Guayaquil, que retratan personas, familias o grupos sociales, así como también de la ciudad y su urbanismo. Muchas de las primeras colecciones fotográficas de Portoviejo desaparecieron por múltiples factores, entre ellos los incendios (sucedidos en 1915, 1925 y 1950), que llevaron a la desaparición de una cantidad importante de viviendas y edificaciones de instituciones públicas y privadas que se encontraban en su centro histórico donde residían familias cuyos recursos





económicos les permitía disponer de colecciones fotográficas importantes, al igual que medios de información escrito como el *Diario Manabita*, periódico creado en 1934, cuya edificación, muebles, equipos y archivos, entre ellos el fotográfico desaparecieron en el incendio de 1962 (Tola Barcia, 1992). También se dieron inundaciones producidas por las fuertes precipitaciones ocurridas en el fenómeno climático de 1997 que produjo el desbordamiento de las aguas del río Portoviejo, con el consiguiente daño a las viviendas cercanas y del centro histórico; terremotos como el del 16 de abril de 2016 que destruyó aproximadamente diez mil viviendas en la provincia y la muerte de cientos de personas; el deterioro de las fotografías por acciones de tiempo, manipuleo, climáticos, etc., que ha llevado a la pérdida de valiosos archivos documentales y gráficos; mientras que los existentes se mantienen reservados en la esfera familiar, muchos de los cuales están en proceso de deterioro por la falta de interés o por ignorancia de sus propietarios, lo que dificulta presentar a las generaciones actuales el conocimiento de su ancestralidad y la investigación científica de la historia social, política y económica de la ciudad y de la provincia a través de fotografías.

La fotografía, a pesar de que ha pasado desapercibida entre las generaciones de portovejenses como un instrumento de estudio, se la considera parte física de un archivo sentimental familiar, el peremnizador de recuerdos por el que se proyecta o se da el reflejo fiel de un ayer familiar y social, aunque no se le brinda un tratamiento adecuado para su conservación, no ha existido preocupación por darle un ordenamiento cronológico ni hacer una clasificación temática y sin sistematización histórica de su contenido, acompañado del gradual deterioro físico, producto del tiempo y del clima, que permitido la pérdida sistemática y gradual de la memoria histórica contenida en ella.

De esto se desprende la importancia de la valoración de la fotografía como instrumento de comunicación entre las generaciones (grupos etarios) actuales y estas a su vez con las generaciones anteriores, lo que está permitiendo la recuperación y el fortalecimiento de la memoria histórica de los portovejenses, propiciando el conocimiento ancestral, saber cuáles y cómo fueron sus costumbres y tradiciones, su comportamiento social, las generalidades de su cultura y de los sucesos históricos que, periódicamente, marcaron el desarrollo de Portoviejo como ciudad, como cantón y capital de provincia, sistematizando ordenadamente la historia familiar, social, cultural y política de sus habitantes para, mediante la investigación y el uso de una metodología apropiada, ir obteniendo de la fotografía la información contenida y procesándola en relación al trabajo requerido.

Las fotografías, negativos, positivos y revelados, que hasta el momento se cuentan o existen en archivos particulares, brindan una idea clara del aporte brindado a la ciudad por sus habitantes, permitiendo dimensionar el valor y



trascendencia de sus hechos históricos, sociales y políticos, valorar su riqueza cultural, conocer de sus vivencias y costumbres, de sus grupos sociales y núcleos familiares, de cómo creció y cambió Portoviejo durante el siglo XX, de cómo la educación empezó a ser parte del desarrollo de la provincia, de cómo las universidades surgen como un imperativo de su desarrollo, entre ellas la Universidad San Gregorio de Portoviejo que aunque siendo de carácter particular no responde a fines de lucro sino de integración social con la comunidad, de formar profesionales altamente capacitados en la investigación científica, el arte y la cultura, de propiciar el conocimiento histórico local, regional y nacional como preámbulo para el conocimiento de la realidad y el fortalecimiento de la identidad como principio rector de su nacionalidad.

### Fotografía y comunidad

La Constitución del Ecuador, en los Arts. 3, numeral 7; 379, numeral 3, y 380, (Constituyente, 2008), determina la obligatoriedad de proteger el patrimonio natural y cultural y a conocer y acceder a su memoria histórica, en concordancia con el Art. 33 de la Ley de Patrimonio Cultural y lo establecido en el Plan 6, Objetivo 5, del Plan Nacional del Buen Vivir, que motiva a la creación de espacios comunes donde converja la población y exponga igualitariamente sus pensamientos y manifestaciones culturales y artísticas, (SEMLADES, 2014), y las premisas legales que sustentan la participación y responsabilidad de los gobiernos autónomos descentralizados cantonales, establecidas en el COOTAD, en el Art. 57, literal a, complementado con lo que establece el Art.144 que engloba una generalidad de presupuestos normativos para su cumplimiento, deben promover, generar y ejecutar políticas educativas dirigidas a las instituciones educativas para que promuevan el uso de las fotografías como parte de sus instrumentos o materiales de enseñanza, y a las familias, tenedores y propietarios de colecciones y archivos fotográficos para que tomen conciencia de su importancia y mantengan en adecuadas condiciones de conservación y en lugares protegidos, evitando su deterioro paulatino y en algunos casos su desaparición o sean entregadas a una institución cultural o académica que las conserve y las use en beneficio colectivo.

Las políticas públicas institucionales de los gobiernos locales en la provincia de Manabí y particularmente en Portoviejo aún no se orientan en la consecución de estos objetivos, al punto que personas, familias, estudios fotográficos e instituciones cuentan con interesantes fotografías o colecciones fotográficas que se mantienen guardadas en condiciones inadecuadas, afectadas por situaciones de clima, tiempo y por la manipulación constante que lleva a su deterioro paulatino; tenedores momentáneos o propietarios que casi



siempre son adultos mayores con alto aprecio en su custodia y conservación por considerarlas reliquias familiares y ser supuestamente conocedores del hecho y de las personas existentes en la imagen, pero muchas veces, en la medida en que envejecen, proceden a repartir sus archivos fotográficos entre sus familiares, brindando a los nuevos tenedores referencias muy generales que con el transcurrir del tiempo estos datos son olvidados o distorsionados, ocasionando la pérdida sentida de esta memoria y la dispersión de las fotos; tenedores que por desconocimiento y desinterés proceden a obsequiarlos a terceros o desecharlos.

Situación semejante sucede en las instituciones públicas, principalmente por parte de funcionarios que desconocen de la importancia de su contenido y de su valor histórico y que al tener acceso y control sobre estos bienes se muestran desinteresados a preservarlos provocando una sensible pérdida de la memoria histórica contenida en ellas, lo que se pudo constatar en el inventario de bienes culturales patrimoniales dispuesto, en el año 2008, por el entonces Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural, hoy Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, adscrito al Ministerio de Cultura, cuyos resultados, justificaciones, razones y memorias reposan en los archivos de esta institución, siendo lo positivo de este inventario que se logró la recuperación de aproximadamente 20.000 fotografías en archivos familiares, cuya datación mayor fue hasta el año de 1930, permitiendo crear el Fondo Fotográfico Nacional, trabajo que fue iniciado por el Banco Central del Ecuador, que hasta fines del siglo XX fue la institución encargada de la recuperación, conservación y protección de la riqueza arqueológica y cultural del país, promoviendo la recuperación de diversos archivos fotográficos, de lo que una parte del mismo los conservó en el Fondo Fotográfico Documental que administró posteriormente el Archivo Histórico del Guayas, con “(5.739 originales), entre negativos en placas de vidrio, acetatos y fotografía en papel, cuyos ejemplares más antiguos datan del siglo XIX. Contiene -además- un Fondo Digital Fotográfico y un Fondo Contemporáneo, con 4.500 y 400 piezas, respectivamente” (Hidalgo, 2015).

La carencia de museos o centros donde se conserven documentos escritos y gráficos que permitan el estudio de nuestra historia, ha permitido que estos elementos documentales, en el caso de la fotografía, sin poder cuantificar la cantidad existente, se encuentren dispersos, guardados e ignorados, en colecciones familiares, archivos y en repositorios electrónicos particulares e institucionales públicos y privados, sin que sean repositorios aportantes al conocimiento científico y cultural; fotografías físicas y digitales que en su mayoría no registran autor, lugar, fecha, y otros datos técnicos que contengan detalles y particularidades, situación que se agrava en la medida en que el tiempo avanza y fallecen sus tenedores y se va con ellos una parte de la historia, por lo





que las fotografías están a la espera de ser recuperadas, clasificadas, valoradas y estudiadas para que la sociedad civil participe y fortalezca su identidad cultural mediante el conocimiento de su memoria histórica.

Muchas han sido las causas que han diezmado la existencia de archivos fotográficos en Portoviejo, que motivaron a iniciar un proceso de recuperación física de fotografías y/o de negativos de fotografías, de las que se encontró una cantidad muy significativa pero altamente deteriorada por acción del tiempo y su inadecuada conservación ya que se encontraban guardados en sobres artesanales de papel periódico, en fundas plásticas, amarradas con ligas plásticas o sueltas pero revueltas entre sí, amontonados en cajas de cartones, gavetas de anaqueles y escritorios, sujetos a las variaciones climáticas, en un medio como el de la costa manabita con un clima que oscila entre subtropical seco a tropical húmedo y tropical extremadamente húmedo, una temperatura promedio de 25°C., y con fluctuantes niveles de humedad. Se procedió a dialogar con los propietarios de estudios fotográficos, fotógrafos ambulantes, aficionados y tenedores de archivos y álbumes fotográficos para que tomaran consciencia de que estos archivos necesitaban ser preservados y ubicados en un espacio físico apropiado ya que por ser una valiosa memoria fotográfica de Portoviejo, de sus personajes, colectivos, escenarios, hechos trascendentes de la ciudad y la provincia de Manabí, se constituyen en el soporte principal de recuperación y documentación de la memoria histórica de Portoviejo, por lo que algunos fotógrafos y tenedores de fotografías procedieron a confiar la tenencia de valiosos archivos a la Academia Nacional de Historia, Capítulo de Manabí.

Concomitante al conocimiento de la existencia y recuperación de estos archivos fotográficos, desde el mes de marzo del año 2011, ininterrumpidamente un día de cada semana, en el tercer piso del edificio del Archivo Histórico y Museo de Portoviejo, dependiente del Ministerio de Cultura, se realiza el programa “Cita con la memoria”, que es un espacio cultural público, independiente y gratuito, al que asisten, indistintamente, numerosas personas, en su mayoría adultos y adultos mayores, para observar fotografías que contienen imágenes diversas, tanto personales, sociales, educativas, deportivas, religiosas, gremiales, políticas, familiares, y desde las imágenes van rescatando la memoria de los sucesos, personajes, hechos históricos, tradiciones, y costumbres, de la ciudad y de los habitantes de Portoviejo, socializando, reconociendo y valorando sus contenidos y autoría, su datación de tiempo, redimensionando su aporte en cada época y articulándola en el ámbito institucional o vivencial para ir formando las crónicas de la ciudad y de la provincia.

En las tareas de recuperación de fotografías y de memoria histórica iniciado por el Grupo “Cita con la memoria” y la Academia Nacional de Historia Capítulo Manabí, la Universidad San Gregorio de Portoviejo, propuso a estas instituciones



ser parte activa de este proceso mediante la estructuración, planificación y ejecución de un ambicioso proyecto de investigación con participación académica de sus carreras de Ciencias de la Comunicación y Ciencias de la Computación y su Centro de Investigación y Tecnología, comprometiendo además su aporte académico, financiero y material con la prestación y uso de su infraestructura física y administrativa, de sus laboratorios de fotografía, audiovisuales y computación, del hosting y desde su página web electrónica, su medio de difusión radial y la participación de docentes-investigadores y estudiantes de distintas áreas del conocimiento académico, en el que, a partir de las fotografías y mediante la comunicación entre grupos humanos intergeneracionales (grupos etarios) se promovió a una recuperación ordenada de la memoria histórica contenida en las fotografías, información histórica que a más de ser utilizadas como soportes de investigación en textos históricos y académicos y sus imágenes proyectarlas no solo como fotos-recordatorias y/o artísticas sino que deben seguir aportando al incremento de la memoria histórica de la ciudad.

El proyecto de investigación elaborado, aprobado y ejecutado por la Universidad San Gregorio de Portoviejo se enmarcó en tres fases o propuestas de trabajo:

La primera fase o propuesta al proceso concerniente a la recuperación de archivos fotográficos que se cumplió y alcanzan una cantidad de fotografías recuperadas, aproximada a los 800.000 unidades (negativos y positivos de muestra, originales y digitales); entrega que se efectuó, en unos casos, de manera informal o digitalización y en otros casos, previa la formalidad legal de firma de un convenio en el que los propietarios y tenedores otorgan su tenencia y salvaguarda a la Universidad autorizando su uso y difusión pública por todo tipo de medio de difusión sean estos: medios de comunicación escrito, televisivos, electrónicos, audiovisuales, páginas web, etc. guardándose la obligación del respeto a las personas y colectivos sociales inmersos en la imagen, por lo que su uso debe estar ceñido estrictamente al campo del estudio y la investigación académica, con prohibición expresa a la institución receptora de eximirse de cualquier tipo de lucro económico personal, institucional o colectivo, siendo obligatorio el reconocimiento y otorgamiento de los derechos de autoría intelectual garantizados en la Constitución del Ecuador y que se encuentran determinados en la ley de propiedad intelectual en vigencia; con actividades que se cumplieron en:

- Recuperación de archivos y material fotográfico de Portoviejo:
  - Se realizó un mapeo de los posibles tenedores de archivos fotográficos;
  - Se realizó un taller de capacitación a los miembros del grupo “Cita con la memoria” y estudiantes de la Universidad San Gregorio de Portoviejo para



realizar entrevistas con los tenedores de archivos fotográficos y motivarlos a que integren los mismos en un fondo fotográfico único;

- Se procedió a la firma de convenios con propietarios de archivos fotográficos que permite la tenencia y/o digitalización de lo existente;

- Inventario, clasificación, catalogación y digitalización de las fotografías para garantizar su conservación:

- Se capacitó a estudiantes de la carrera de Ciencias de la comunicación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, del Instituto Superior de Informática y del grupo “Cita con la memoria” para manejo de material (negativos y positivos) fotográfico y digitalización de fotografías; y,

La segunda fase o propuesta, en la conformación de grupos focales integrados por personas de diferentes edades (grupos etarios) y una exposición pública de las fotografías, mediante la técnica de la observación, en un proceso de comunicación intergeneracional y geo-temporal, que ocasionen una retroalimentación de memorias, en base a los contenidos existentes en las fotografías, y que, mediante un nuevo planteamiento metodológico en el que se triangulen fuentes, actores y técnicas, basado en la investigación participativa, conlleve a la recuperación de la memoria histórica de Portoviejo, su publicación en una página web y la creación de una Comisión Interinstitucional que, dentro del marco de sus competencias, favorezca la existencia de un espacio cultural común como un Centro de Referencia Fotográfico en Portoviejo, para lo cual se cumple con las siguientes actividades:

- Se trabaja con técnicos de las instituciones participantes y los miembros del grupo “Cita con la memoria”, para desarrollar técnicamente la catalogación del material fotográfico como base primordial en la creación del Centro de Referencia Fotográfico de Portoviejo.

- Se procesó, desde la carrera de Ciencias de la Computación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, una página web donde se publican las fotografías recolectadas y sus memorias para conocimiento de la colectividad y para estudio académico y científico de quien tenga interés.

La tercera fase o propuesta, se realizó sobre la base de una relación y participación de instituciones que, dentro del marco de sus competencias y de manera consensuada, se constituyó la Comisión Interinstitucional que propiciará la existencia de un espacio o Centro de Referencia Cultural donde se conservarán, catalogarán y difundirán los fondos fotográficos y documentales desde los cuales se testimonie el desarrollo de Portoviejo y se fortalezca la identidad cultural de sus habitantes, así como, de los fondos fotográficos existentes, considerando su imagen, contenido e importancia, sean



seleccionadas 5.000 fotografías para su digitalización e incorporación en la página creada para este fin por la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo para conocimiento de todo usuario y sean objeto de estudio.

### Un proceso lento pero seguro

En el mes de marzo del año 2014, la Academia Nacional de Historia - Capítulo Manabí, firmó una carta de compromiso con el señor Manuel Sánchez Loor, radicado en la ciudad de Portoviejo, dedicado al oficio artesanal y comercial de la fotografía desde el año de 1961, propietario de “FOTO ESTUDIO DIN”, fundado el 2 de abril de 1968, autor y propietario de un importante archivo superior a las setecientas mil fotografías, entre negativos originales (6 x 6 y 35 mm) y positivos de muestra, con ordenamiento cronológico, los mismos que se encuentran almacenados en tres muebles metálicos y 140 folders de cartón, tamaño oficio, que contienen un promedio de 250 planas cada folder, (en porcentajes semejantes de 12 y 36 fotos cada plana) que datan desde el año 1966 hasta el año 2000.

Jurgio Joaquín Anchundia Santana, nacido en 1928, en Bajo Grande de la parroquia Calderón, desde temprana edad abrazó el oficio de fotógrafo y fue uno de los primeros realizadores de fotografías con montaje, “en unas ocasiones realzando una imagen y en otras ridiculizando a algunos personajes de su tiempo” (Cultura, 2012), a su muerte en 1995, dejó un legado fotográfico interesante de los hechos cotidianos de Portoviejo, desde 1960 hasta 1967 en que incursionó como periodista gráfico en el Diario Manabita<sup>2</sup>, hoy El Diario, de la empresa EDIASA, y luego como propietario de Manabí Foto Studio, para dedicarse por entero a su labor profesional, recabándose de sus herederos unos 30000 negativos en formato 6X6 cts., y 35 mm., con una cantidad relativa a un 25% en malas condiciones físicas, en su mayoría con pérdida bastante sensible de la imagen, pero con aprovechamiento real del resto de fotografías de lo cual se escanearon aproximadamente un 60%.

Carlos Vásquez Guerrero, oriundo de Portoviejo, sus inicios en la fotografía se dieron desde los 16 años, de la mano de su padre Manuel Vásquez, para entonces propietario de Foto Vásquez ubicado en la calle Bolívar, planta baja de la vivienda de Policarpa Sabando, estudio fotográfico que cambió su nombre por Foto Impacto.

<sup>2</sup> Periódico creado en Portoviejo por Pedro Zambrano Barcia, con fecha de primera edición el 13 de marzo de 1934.



Jorge Loor Giler, dio sus primeros pasos en la fotografía usando una cámara de cajón, marca Kodak, de propiedad de Carlos Falconí Pazmiño<sup>3</sup>, quien le enseñó los secretos de la fotografía y el arte, valorando el conocimiento a través del estudio permanente y a la práctica continua de la fotografía en diversos campos como la fotografía submarina<sup>4</sup>, dedicándose con buen criterio y visión a la fotografía artística que le permitió realizar exposiciones de sus trabajos en Portoviejo, Quito, Cuenca, New York y Los Ángeles, incursionando también en la caricatura, el periodismo gráfico y de investigación en El Diario Manabita, siendo uno de sus articulista<sup>5</sup> y generando actividades productivas como la creación del Suplemento Dominical El Mundo, siendo su primer director, de la misma empresa Ediasa, y luego en la Revista Gregorio<sup>6</sup>, en condición de copropietario y articulista. El archivo con que se cuenta no es superior a los 500 negativos en 35 mm, blanco y negro, y pocos positivos originales.

El archivo fotográfico de Alberto Molina García (+), en propiedad actual de Ramiro Molina Cedeño, (con negativos y positivos originales, aún no cuantificado ni clasificado) pero que comprende fotografías que datan desde inicios del siglo XX, cuya autoría corresponde a fotógrafos diversos de la provincia de Manabí, con respaldo de memoria histórica y que sirvió de base para escribir crónicas del ayer portovejense y manabita que se encuentran publicados en diversos medios de información, revistas y libros.

La señora Celia López García, gestora cultural de Portoviejo, ha dedicado gran parte de su vida a la fotografía paisajística y a retratar la vida, costumbres, tradiciones y el trabajo cotidiano de las familias urbanas y campesinas manabitas, teniendo un archivo no cuantificado ni cualificado que amerita su catalogación, tematización y estudio, al igual que otros archivos de los que se tiene conocimiento de su ubicación y de sus tenedores Enrique Villacreses, Ivo Uquillas Bermeo, Rosa Sabando, Ramón Andrade Pazmiño, Maruja Moreno de Zevallos, Ignacio Hidalgo Villavicencio, padre Ignacio Mendoza, Alexandra

3 Carlos Falconí Pazmiño, periodista gráfico de Portoviejo, corresponsal de Diario El Universo de Guayaquil, incursionó en el campo de la fotografía periodística y comercial sin tener un estudio fotográfico reconocido, sus fotografías están dispersas y se las puede encontrar datadas desde 1925. No se cuenta con un archivo fotográfico de su autoría.

4 Técnica que aprendió en los Estados Unidos y le permitió ser contratado por Peter Bauer representante de una consultora alemana para tomar fotos, con cámara Nikonos con flash hermético y a quince metros de profundidad, a los bordes de la tapa del túnel de desagüe de la presa Poza Honda, en Santa Ana, Manabí.

5 Jorge Loor Giler escribió, en Diario Manabita, varios artículos de carácter político y cultural con el seudónimo de José Jiménez

6 Editorial Gregorio nació en 1970 bajo la dirección de Jorge Loor Giler y su hermano Ángel Loor Giler, quienes crearon a su vez la revista Gregorio, con una existencia de aproximadamente una década y 20 números publicados. En esta revista, por primera ocasión en la provincia, se trabajó en offset desterrando los tipos metálicos y de caucho que entonces se usaban





Cevallos Castro, Nino Poggi, medios de información EDIASA, Diario La Provincia y Diario La Hora (los dos últimos ya desaparecidos), y las colecciones y archivos fotográficos de los que no se tiene conocimiento y que deben existir tanto en la ciudad, en la provincia como fuera de la misma.

Muestra





## Capítulo 2

### Hacia una nueva propuesta de trabajo

Muestra





Muestra







Toda investigación es un proceso científico que está dirigido al estudio de una realidad o a la particularidad de una realidad no solo para comprenderla sino para generar conocimientos y transformar esa realidad, para lo que se requiere de una metodología para obtener conocimientos sobre el objeto a estudiar, por lo que es válido acoger el criterio de Fals Borda de que la metodología de Investigación Acción-participativa es una metodología “que se funde con la realidad” (Ortiz & Borjas, 2008. p. 618). El objeto de la investigación acción-participativa la construcción de “conocimientos significativos para el mundo científico, al mismo tiempo que interviene, posibilitando la transformación de situaciones problemáticas para los grupos poblacionales con los que acciona” (Ahumada, 2012), metodología que se la conceptualiza como un “proceso metodológico que rompiendo los moldes de la investigación tradicional, conjuga las actividades del conocimiento de la realidad mediante mecanismos de participación de la comunidad, para el mejoramiento de sus condiciones de vida.” (Durstón, 2002. p. 10).

Al igual que “se reconoce, desde el punto de vista metodológico, el empleo de la fotografía participativa como instrumento para la investigación socioeducativa a partir de la experiencia con adolescentes” (Durstón, 2002. p. 10), como también se manifiesta en otros estudios en los cuales la fotografía es un instrumento participativo porque permite “trabajar con un grupo de personas con la cámara fotográfica como principal medio de comunicación y análisis.” (González Granados, 2014. p. 33), haciendo uso de las técnicas de observación y de grupos focales, con la participación de grupos etarios (integrados por estudiantes de las carreras de Ciencias de la Comunicación y docentes de diferentes carreras de la Universidad San Gregorio de Portoviejo y los miembros del grupo “Cita con la memoria”) observaron y analizaron, desde sus ópticas, recuerdos y memorias, el contenido de las fotografías ilustrativas sobre temas de urbanismo, costumbres y tradiciones de Portoviejo, en el proceso de relación y comunicación intergeneracional y temporal, promovieron, principalmente, la recuperación de las memorias históricas insertas en las fotografías, para luego proceder a su integración y estudio en un Fondo Fotográfico Documental el mismo que se conservará en un Centro de Referencia Cultural Fotográfico y



Documental y serán expuestas en un repositorio digital que está en creación por la carrera de Ciencias de la Computación y que a la vez estará inmerso en la página web de la institución universitaria gregoriana, siendo parte de un nuevo proceso de vinculación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo con la sociedad general.

Partiendo de lo general a lo específico, en un proceso de conocimiento y acción, con metodología de carácter inductivo, de tipo descriptivo-teórico, (Ortiz M. &, 2008. p. 5), conducente a intervenir en las colecciones y archivos fotográficos dispersos y existentes en Portoviejo, basado en el método de investigación acción-participativa, con el apoyo de grupos etarios escogidos y clasificados equitativamente por edad generacional, originarios o con domicilio permanente en Portoviejo, en un número de 30 personas, distribuidas en 6 grupos focales de seis personas cada grupo, más el investigador y una asistente, (5 grupos focales intergeneracionales y 1 grupo focal de integración) se hizo una triangulación de imagen-contenido-participantes, por cuanto los resultados y conclusiones que fueron obtenidos de las fases de talleres que sirvieron de incentivo sirvieron de disparadores de las fases posteriores que fue el grupo final o de integración, es decir que cada grupo focal subsiguiente se constituyó en un reafirmante de los resultados y conclusiones del grupo focal anterior, los mismos que a su vez fueron avalados por los resultados y conclusiones obtenidos de una exposición fotográfica abierta a un público.

Esta propuesta de investigación y trabajo se encuadró en lo establecido en la Constitución Política del Ecuador, en cada uno de los objetivos propuestos como:

1. La recuperación de archivos, inventario y digitalización de fotografías, (negativos y positivos, físicas y digitales) que se ajusta al Art. 3, numeral 7, relativo a la protección del patrimonio natural y cultural del país que, por diálogos amistosos con propietarios de estudios fotográficos y coleccionistas y tenedores de archivos y álbumes de fotografías familiares, se logró la recuperación de archivos, el que se encuentra en proceso de inventario y digitalización de fotografías, (negativos y positivos, físicas y digitales) que se ajusta al Art. 3, numeral 7, relativo a la protección del patrimonio natural y cultural del país, se logró recuperar 710.000 fotografías, que fueron recibidos por la Universidad San Gregorio de Portoviejo, entidad que ha escaneado y digitalizado de más o menos 150.000 fotografías, empleándose en esta tarea un tiempo estimativo de 1600 horas-trabajo; proceso de digitalización en el que se contó con el apoyo temporal de estudiantes pasantes del Instituto de Educación Media de Informática (IPSIS) de Portoviejo y miembros del grupo "Cita con la memoria", objetivo inicial que hizo posible la creación de un fondo fotográfico donde se conservan y preservan las mismas, y se mantiene un equipo permanente de trabajo para su inventario, clasificación y catalogación.



2. La participación de grupos de estudiantes y profesores de la Universidad San Gregorio de Portoviejo y del grupo “Cita con la memoria” en el reconocimiento e interpretación de los contenidos existentes en las fotografías en un proceso retrospectivo e intercomunicacional geo-temporo-generacional e intergeneracional de recuperación de memoria histórica que garantiza la existencia, conservación y difusión de una memoria gráfica amparado en lo presupuestado en el Art. 21 de la Constitución, referente al derecho de las personas a construir y mantener su identidad cultural y a conocer de la memoria histórica de sus culturas, concordante con el Art. 14 de la Ley Orgánica de Comunicación que versa sobre los principios de plurinacionalidad e interculturalidad, y más si tomamos en consideración que la UNESCO, en sus políticas de integración intergeneracional, con la participación de representantes de varios países del mundo, propició la construcción de una monografía en que se destaca “la importancia de programas intergeneracionales” que promueve la participación efectiva entre jóvenes y adultos, considerando que “Los programas intergeneracionales son vehículos para el intercambio determinado y continuado de recursos y aprendizaje entre las generaciones más viejas y más jóvenes para beneficios individuales y sociales”, (Educación, 2001), coincidente con lo propuesto por el Ministerio de Inclusión Económica y Social del Ecuador en su pretensión de lograr una equidad, en el enfoque intergeneracional y Buen Vivir”, que: “Está históricamente asociada a las relaciones familiares; Hace referencia más a un grupo social que a un individuo; y, que remite también a una etapa o proceso histórico durante el cual vive un grupo social” (Económica, 2015).

3. La creación de una página web, dentro de la página web de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, donde se publican las imágenes y sus memorias con sistema de audio que permite el acceso a todo usuario nacional y extranjero y de manera inclusiva a personas con discapacidad visual, en atención a lo que determina el Art. 47 y siguientes que trata sobre las personas con discapacidad, concordante con el Art. 4 de la Ley Orgánica de Discapacidades y más cuando la Universidad San Gregorio de Portoviejo se comprometió con la Secretaría Técnica de Discapacidades, mediante la firma de un convenio de “colaboración y acción conjunta a través del trabajo participativo de los estudiantes y profesores de las diferentes facultades y carreras de la USGP con la finalidad de llevar a cabo programas que conlleven a la realización de actividades donde se pongan en práctica los conocimientos a favor de las personas con discapacidades y su inclusión equitativa en la sociedad ecuatoriana”; y,

4. La creación de un centro de referencia fotográfico documental donde se conservan, catalogan y tematizan las imágenes para su estudio como lo señala el Art. 23 sobre el derecho de las personas a “acceder y participar del espacio público como ámbito de deliberación, intercambio cultural, cohesión social...” concordante con el plan 6 del objetivo 5 del Plan Nacional del Buen



Vivir que promueve la construcción de “espacios de encuentro común y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad” (Desarrollo, 2014. p. 182), y que se intente plasmar en realidad a través de un convenio de comodato con el Centro Cultural Claridad.

### Líneas estratégicas de intervención

En el cumplimiento de estos objetivos de recuperación, preservación clasificación y difusión de las fotografías como documentos históricos visuales, se formalizó una propuesta en la que se delinearon las líneas estratégicas de intervención vinculadas a 6 ejes transversales que guiaron la intervención y dieron el marco conceptual a las acciones a emprender, y fueron:

1. *Recuperación de la memoria histórica.*- Las fotografías son elementos documentales representativos y descriptivos de una época, guardan consigo diversidad de memorias que pueden ser interpretadas y analizadas de acuerdo al estudio que proponga el investigador por lo que cada fotografía se constituye en un texto exploratorio de identificación de actores sociales y existencia de hechos que se sucedieron en un tiempo determinado, permitiendo recuperar parte de la memoria histórica del pasado de una comunidad para conocer y comprender su desarrollo.

2. *Fortalecimiento de la identidad cultural.*- El conocer nuestra ancestralidad, las tradiciones y costumbres, y estudiar el desarrollo social, cultural e histórico de nuestra ciudad, a través de la fotografía como instrumento de conocimiento del ayer, de por si es un proceso de recuperación de memoria histórica que permite conocer hechos que se dieron y fueron de significativa importancia para el desarrollo local, de su crecimiento poblacional y los cambios de modelos estructurales arquitectónicos y urbanísticos sucedidos durante el siglo XX, de cómo se desarrollaron y evolucionaron sus diferentes manifestaciones culturales, académicas y artísticas, de los hechos importantes de un ayer mediato y quiénes fueron sus gestores, o sea un compendio general de lo que fue Portoviejo, de su evolución en el tiempo, siendo esta una actividad de permanente ejercicio que acerca a los portovejenses a su ciudad, a apreciar los recursos con los que cuenta, a valorar a quienes existieron y participaron en la comunidad, con lo que se propende al conocimiento de la historia y por ende al fortalecimiento de la identidad cultural de los portovejenses.

En este proceso de catalogación, recuperación de memoria histórica y fortalecimiento de la identidad cultural, contenida en las fotografías, es parte importante, por qué no decir fundamental, la presencia y participación de los miembros del grupo “Cita con la memoria”, integrado por adultos, principalmente adultos mayores, en su mayoría profesores jubilados,



de distinto género, condición social, político, religioso, que en grupo no inferior a 15 personas, en un ambiente de camaradería y hasta cierto nivel de familiaridad, desde hace más de 6 años, se reúnen cada martes en el Archivo Histórico y Museo de Portoviejo, del Ministerio de Cultura, para observar las fotografías, clasificarlas por temática (familiares, sociales, culturales, políticas, productivas, costumbristas, educativas, deportivas), reconociendo y poniéndole nombres a las personas, al lugar y al entorno inserto en ellas, en definitiva, retro trayéndose en el tiempo en una retroalimentación de memorias y conocimientos, rememorando sobre acontecimientos o hechos sucedidos, haciendo relaciones con hechos semejantes aunque no estén vinculados a un tiempo y a una geografía; analizando sus causas y efectos, el nivel e importancia de la participación de las personas que formaron parte del mismo, sea individual o colectivamente, los cambios producidos en los modelos de comportamiento social, cultural, productivo y urbanístico; aludiendo a las particularidades de los individuos, brindando detalles de la cotidianidad de sus vidas como persona individual y de hogar, de sus amores y desamores, de sus acciones notables o su inercia para asumir responsabilidades, de sus costumbres y tradiciones, de sus apodos y alias, de todo aquello que la memoria guarde y traiga consigo, casi que haciendo radiografías de las personas, de los colectivos sociales, de la ciudad misma, haciendo observaciones más allá de la simple observación, buscando la realidad de los hechos en la subjetividad de sus pensamientos.

3. *Coordinación interinstitucional.*— La presente propuesta no tuvo por fin iniciar acciones paralelas a las existentes en los escenarios locales, pero si se sirvió de algunas de ellas para mejorar las acciones que se emprendieron con estudiantes y ciudadanía, siendo una propuesta de carácter inclusivo tendientes a fortalecer sus objetivos con el trabajo que desarrolla el grupo cultural “Cita con la memoria”, quienes van tomando y considerando a las fotografías como el documento gráfico que les permite, a partir del presente, interpretar las realidades del ayer, logrando una recuperación parcial de la memoria histórica y social de Portoviejo, haciendo valoraciones teóricas de los cambios cualitativos y cuantitativos que se dieron durante el siglo XX y su amanecer con el XXI, tanto en su urbanística como en sus modelos de integración social, en el conocimiento y aprovechamiento de sus recursos productivos y humanos, en su cultura y en su identidad cultural, en el cambio de los valores éticos y morales de las generaciones que se han sucedido en los diferentes tiempos de vida, por lo que desde sus inicios este proyecto se ejecutó con otras instituciones, tanto del sector público como privado que tienen injerencia en el ámbito cultural, que permitieron garantizar no solo la continuidad del trabajo sino también el acceso a un espacio físico donde se conservan, exponen, y están en difusión permanente, se cumplen con los procesos de preservación, restauración, mantenimiento y clasificación de las fotografías y negativos, y aunque los recursos materiales y humanos con que se cuenta no son suficientes si permite



un trabajo consecuente que permitirá sostener en el tiempo los resultados que se consigan.

4. *Participación ciudadana.*- La participación ciudadana es un principio y derecho reconocido en la Constitución del Ecuador y establecido en el Plan Nacional del Buen Vivir, por lo que este proyecto promoverá la participación e involucramiento de la población en el proceso de búsqueda y recuperación de archivos fotográficos así como en la recuperación de la memoria histórica contenida en las fotografías, a fin de alimentar el fondo fotográfico desde donde, por medio de repositorios digitales, se difundan las imágenes y se promueva al conocimiento de la historia y el fortalecimiento de la identidad cultural de Portoviejo durante el siglo XX, legitimando las acciones que se emprendan y se comprometan en el sostenimiento del mismo.

5. *Desarrollo local.*- Uno de los fines principales del presente proyecto radica en fomentar la participación de la población e involucrar a distintas instituciones públicas y privadas para, en conjunto, definir acciones que promuevan, desde sus instituciones, a desarrollar políticas culturales dirigidas a la conservación de la fotografía como uno de sus bienes tangibles patrimoniales y su orientación y uso como instrumento de estudio y fomentar en sus habitantes el reconocimiento de sí mismo como ente social, el respeto de la pluralidad cultural existente y el fortalecimiento de su identidad.

6. *Sostenibilidad.* - En el Proyecto se buscó que todas sus acciones se sostengan en bases institucionales locales que dieran continuidad a las acciones que se promuevan en el desarrollo del proceso, fomentando la cohesión social mediante la motivación de trabajar para conseguir objetivos comunes, sumando esfuerzos para aprovechar los recursos con que cuentan, y fortaleciendo las capacidades técnicas de las personas e instituciones responsables.

### **Estrategia general**

Acorde a los objetivos propuestos, se definieron las estrategias generales para la ejecución de este proyecto de investigación que permitieron: recuperar y clasificar archivos fotográficos, con el apoyo de los estudiantes de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, para la difusión del proyecto y objetivos propuestos mediante actividades promocionales y haciendo uso de las redes sociales; inclusión e involucramiento de instituciones públicas y privadas afines a este campo de desarrollo cultural; recuperación de memoria social a través de la fotografía; creación de una página web donde se incluyen fotografías y memorias de contenidos y se proyecta la existencia de un Centro de Referencia Cultural Fotográfico que debe sustentarse sobre la base de una participación interinstitucional desde sus ámbitos de competencia.



## Sistema de gestión

En este punto se describen los mecanismos previstos para la implementación de la propuesta como son: la gestión de recursos humanos y la conformación de equipos locales, más la gestión interna del proyecto.

*Gestión de recursos humanos y conformación de equipo interinstitucional:  
Equipo Técnico:*

Se procedió a la conformación de un equipo técnico interinstitucional, con participación y representación de cada una de las instituciones intervinientes, equipo que se estructuró sobre la base de una coordinación local y que contó con promotores de apoyo, (conformado por estudiantes de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, y por miembros del grupo “Cita con la Memoria”) para la ejecución de los diversos componentes.

La Universidad San Gregorio de Portoviejo proporcionó asistencia técnica, académica y legal, realizando el monitoreo de las acciones que se emprendieron y evaluó los resultados que se obtuvieron en el proceso de ejecución del proyecto.

En la instancia del equipo técnico se realizó la planificación y se supervisó el presupuesto mensual de las actividades que se cumplieron, así como el seguimiento de cumplimiento de las planificaciones cuatrimestrales y semestrales, y el ajuste del plan operativo anual.

*Gestión interna del proyecto:*

- Alianzas estratégicas con instituciones y fortalecimiento de instancias existentes:

La Universidad San Gregorio de Portoviejo firmó actas de compromiso de coejecución con las instituciones públicas y privadas que participaron en este proyecto y fueron: Archivo Histórico y Museo de Portoviejo del Ministerio de Cultura, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (institución que por falta de personal y presupuesto se abstuvo finalmente de su participación), grupo cultural “Cita con la Memoria”, Academia de Historia del Ecuador Capítulo Manabí, entre los que se estableció el marco general de la intervención, los objetivos y resultados comunes propuestos y las responsabilidades institucionales en la ejecución.

- Comité de Gestión:

El Comité de Gestión se conformó por un equipo técnico local y representantes de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, Archivo Histórico y Museo de Portoviejo del Ministerio de Cultura, del grupo “Cita con la Memoria”, de la Academia Nacional de Historia Capítulo Manabí, involucrados





en la ejecución de la propuesta. Este Comité de Gestión fue una instancia de decisión compartida y tuvo como rol fundamental realizar el seguimiento y evaluación de las actividades, así como la solución de conflictos.

Los representantes institucionales y organizativos que participaron en el Comité de Gestión, tuvieron la responsabilidad de informar sobre la marcha del proyecto a cada una de las instituciones que representa.

- Grupo Consultivo de Apoyo

El Centro de Investigación y Tecnología de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, fue el espacio de análisis y tratamiento de las acciones que se ejecutaron, brindando asesoramiento al Grupo Consultivo y al Comité de Gestión e hizo el seguimiento técnico durante todo el proceso de ejecución del proyecto.

## Sostenibilidad

La estrategia de sostenibilidad como parte del proceso del desarrollo local y dentro del proyecto se sustentó en las personas, instituciones y en las políticas culturales establecidas y, desde el diseño mismo de la propuesta, se basó en las áreas técnica, social y financiera sobre las que se establecieron estrategias específicas y durante su ejecución se implementaron medidas que garantizan su continuidad al término de la asistencia institucional financiera.

- La sostenibilidad técnica la consideramos desde la posibilidad de mantener las metodologías y enfoques de trabajo una vez terminada la intervención del proyecto, lo que permitirá, en el nivel cantonal, contar con una propuesta de patrimonio fotográfico documental de Portoviejo.
- La sostenibilidad social, se entiende como la apropiación de la propuesta por parte de la comunidad, de los estudiantes e investigadores en general y de las instituciones involucradas en la acción, para utilizar los conocimientos generados a partir de los estudios obtenidos.
- La sostenibilidad financiera entendida como las condiciones necesarias desde el punto de vista económico para continuar con las principales líneas de acción luego de finalizar la ejecución de la propuesta.

Las estrategias y acciones previstas para la sostenibilidad del programa se sustentaron en:

*Sostenibilidad técnica:*

- Generación de capacidad técnica;
- Generación de trabajo en equipo interinstitucional;





- Unificación de las capacidades técnicas, metodológicas y gerenciales que orientaron la intervención del proceso de recuperación, conservación y difusión de la fotografía como patrimonio documental de Portoviejo.

#### *Sostenibilidad social:*

- Se promovió una amplia base de participación de ciudadanos/as que de manera consciente asumieron el compromiso y de manera responsable aportaron al desarrollo cultural de Portoviejo mediante la promoción de acciones de concienciación poblacional en la recuperación, conservación y tratamiento de los archivos y materiales fotográficos, prueba de ello fueron las exposiciones fotográficas, los datos de prensa (en medios radiales, escritos, televisivos y en redes informáticas), elaboración de afiches y la campaña “Cuéntame tu historia” promovida por los estudiantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, que promovió, mediante la elaboración de tarjetas post-card y charlas motivacionales a los estudiantes para la entrega de fotografías o la digitalización de las mismas con identificación de la memoria contenida en ellas.
- Se determinaron espacios y tiempos en la participación de personas adultas que integradas en el grupo “Cita con la memoria” promovieron la recuperación de memorias históricas contenidas en las fotografías.

#### *Sostenibilidad financiera:*

- El proyecto incorporó la estrategia de diversificación de fuentes de financiamiento logrando que las instituciones participantes aportaran al cumplimiento de los objetivos planteados y una o varias de ellas se corresponsabilizaron en el sostenimiento de la propuesta.
- Se determinaron las acciones que permitieron el levantamiento de información sobre las fuentes de financiamiento y canalizaron los recursos para la continuación y consolidación del trabajo propuesto.

## **Planificación, monitoreo y evaluación**

### *Planificación*

Para garantizar el proceso del proyecto y las conexiones lógicas entre los componentes concebidos para el logro de los resultados, se utilizaron planes de trabajo cuatrimestrales.

La ejecución del proyecto se inició con una reunión de planificación general con el equipo que lo ejecutó en campo. La coordinación central explicitó



las líneas estratégicas que se siguieron y con base a las actividades generales estipuladas en los marcos lógicos, se realizó un plan de trabajo anual en una matriz que contuvo:

- Actividades que realizar para la obtención de cada resultado;
- La fecha de realización de las actividades;
- Las acciones de cada institución para la realización de las actividades;
- Los responsables de realizarlas.

En el marco de este plan anual rector, se realizaron planes cuatrimestrales de trabajo con los equipos locales en los que se desagregaron las actividades por subactividades en una matriz que contuvo los mismos ítems que el plan general.

Cuatrimstralmente se evaluó el cumplimiento de las actividades al interior del equipo y con el Comité de Gestión del Proyecto. Los resultados de la evaluación alimentaron los planes subsiguientes.

Por lo tanto, los tres instrumentos esenciales de la planificación fueron el marco lógico, el plan anual y los planes cuatrimestrales.

#### *Monitoreo*

El monitoreo o seguimiento fue el proceso que consistió en el registro ordenado de los avances del programa o proyecto, por medio del cual se verificó el cumplimiento de las actividades, la obtención de resultados y el logro de los objetivos planificados, detectando las dificultades que se presentaron y se adoptaron las medidas necesarias sobre la marcha y aseguramiento del éxito del proyecto.

El principal propósito del monitoreo fue contribuir con la evaluación del proyecto para realizar ajustes en la programación y la adopción de las medidas necesarias que se presentaron durante la ejecución de este. Al alimentar la evaluación con la información obtenida de manera sistemática y acumulativa, el monitoreo contribuyó a:

- Efectuar un examen crítico del nivel de logro de los resultados que fue considerado altamente positivo al haberse obtenido una recuperación de 800000 negativos y positivos de diferentes estudios fotográficos y tenedores de fotografías;
- Examinar si las actividades y productos condujeron a los resultados previstos, teniéndose como resultado la catalogación y recuperación de memoria histórica, hasta el mes de junio de 2017, de aproximadamente 150000 fotografías y la creación de la página web ([www.memoriafotografica.sangregorio.edu.ec](http://www.memoriafotografica.sangregorio.edu.ec)), incorporada a la página web de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, en la que se integraran 6000 fotografías que



ocupan 3 GB., y en proceso de consecución la firma de un convenio con el Centro Cultural “Claridad” de Portoviejo para la entrega en comodato de un bien inmueble o la búsqueda de otro espacio físico como las viviendas patrimoniales recuperadas por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural en Portoviejo, para que funcione el Centro de Referencia Fotográfico de Portoviejo”.

- Examinar si el proyecto era sostenible, si las instituciones se identificaban con la propuesta y le daban continuidad, lo que se hizo notorio al momento de la culminación del proyecto en su recuperación, catalogación y creación del repositorio digital.

En este caso, el monitoreo tuvo dos niveles:

- El nivel interinstitucional: permitió contrastar las estrategias, actividades y resultados del proyecto ejecutado y recogió los aportes mutuos.
- El nivel de ejecución del proyecto: se dio cuenta cuatrimestral del avance en las actividades y resultados en relación con las metas trazadas y la planificación realizada. En este nivel se registró de manera detallada los archivos fotográficos generados.

La base del monitoreo del proyecto fue un sistema de registro, que recogió la situación inicial y que, mediante la incorporación de los resultados periódicos, dieron cuenta de los avances, logros y dificultades de cada uno de los componentes del proyecto. Para eso, desde el proyecto se tomó como punto de partida la línea de base del archivo fotográfico de la Academia de Historia del Ecuador Capítulo Manabí; en un segundo archivo los archivos de Foto Studio Manabí de los herederos de Jurgio Anchundia, y de Foto Estudio Vásconez de Carlos Vásconez, y la colección de fotografías de Ramiro Molina Cedeño, más pequeñas colecciones familiares y personales que se integraron en el proceso de recuperación; y, en un tercer archivo de fotografías digitales de autoría de Celia López y de otros; la mayoría de ellos aún sin cuantificar y sin contar con registro de memoria técnica ni histórica.

El Sistema de monitoreo fue complementado con reuniones de evaluación periódicas, que permitieron segmentar los avances del proyecto.

### *Evaluación*

La evaluación como procedimiento metodológico permitió contrastar los resultados obtenidos con las metas trazadas dentro del proyecto. Fue un paso complementario a la planificación y al monitoreo en la medida en que se basó en el plan de actividades y los resultados obtenidos y brindó información al sistema de monitoreo que fue incorporado sobre la marcha del proyecto.



El propósito general de la evaluación fue proporcionar una visión analítica sobre cómo las acciones emprendidas dentro de los distintos componentes incidieron en lograr la creación del Fondo Documental Fotográfico de Portoviejo, para la conservación, preservación, clasificación y difusión de la fotografía documental y la recuperación de la memoria histórica y social de Portoviejo en el siglo XX. Asimismo, en el establecimiento de estudios de recuperación de la memoria histórica de Portoviejo y la creación de los repositorios fotográficos y su difusión en el internet a través de la página web de la Universidad San Gregorio de Portoviejo.

Finalmente, la evaluación permitió aprovechar las lecciones aprendidas, en beneficio de generar nuevas propuestas de intervención en relación a la recuperación y conservación de la memoria histórica de Portoviejo.

Uno de los principios centrales de la evaluación fue la participación de las instancias involucradas en calidad de contrapartes y/o beneficiarias que permitió recoger las percepciones en torno a la eficacia de las acciones, a la pertinencia y a la sostenibilidad de las mismas. Por ello, el Comité de Gestión conformado para la planificación y seguimiento de los proyectos, tuvo un rol central en los procesos de evaluación.

La evaluación propuesta se basó en la recolección y análisis de información proveniente de fuentes primarias y secundarias. Como fuentes primarias, se recogió como insumo principal las memorias de las reuniones cuatrimestrales de evaluación y planificación del Comité de Gestión. En esas reuniones se utilizó un formato de evaluación que permitió guiar el análisis. El formato promovió la discusión en torno a:

- el cumplimiento de las actividades realizadas;
- el equipo involucrado;
- el grado de participación logrado;
- el aporte al logro de los resultados planificados;
- las dificultades encontradas.

Esta información fue complementada con la proveniente de las fuentes secundarias que fueron principalmente los informes técnicos. Se presentaron 3 informes cuatrimestrales que aportaron a la estrategia de monitoreo, y 1 informe final. Los informes reportaron las actividades realizadas y su aporte para el logro de los resultados.



## Conclusiones

Al final del primer año y del proyecto, se realizó una reunión de evaluación por parte del Comité de Gestión, que analizó de manera acumulativa los resultados obtenidos en función de las metas trazadas, determinando que este proyecto propició, mediante la aceptación de digitalización de positivos originales por parte de tenedores de archivos fotográficos particulares, préstamo de tenencia por tiempo cierto, donaciones simples y por convenios escritos de donación para uso académico, la recuperación de aproximadamente 800000 imágenes (en negativos y positivos) en todos los órdenes de la cotidianidad de los habitantes y de la ciudad de Portoviejo, desde el año de 1950 hasta el año 2005, con una digitalización de aproximadamente 200000 fotografías, de las que, mediante la participación de trabajo con los miembros del grupo “Cita con la memoria” se pudo recuperar la memoria histórica en un monto aproximado a las 30000 fotografías

Se impulsó el proceso de concienciación ciudadana, mediante actividades de orden académico, en especial y como punto de partida realizando diversas actividades entre los estudiantes y profesores de las distintas carreras de la Universidad San Gregorio de Portoviejo como las planteadas por los estudiantes de la carrera de Derecho, bajo la dirección de la profesora doctora Rosario Muñoz en una “Galería fotográfica literaria” en el que se expusieron fotos de personajes de Manabí y a través de ellas se expusieron sus biografías, sus obras literarias y se contaron anécdotas de la época y de sucesos relativos a sus vidas.

Concomitante a esta actividad se cumplió la campaña “Cuéntame tu historia” desarrollada desde la carrera de Ciencias de la Comunicación al interior de la Universidad San Gregorio de Portoviejo por los estudiantes Gabriel y Zully Tomalá y la guía del profesor Daniel Valdivieso difundiendo el proyecto y motivando a la valoración y salvaguarda de la fotografía mediante charlas, elaboración de 1000 tarjetas post card en 8 diseños con fotografías del Portoviejo histórico, 4 afiches ilustrativos, 1 spot secuencial cronológico de la evolución de la moda femenina en Portoviejo, participación en los programas académicos televisivos de la Universidad denominados “Hablamos Derecho”, que dirige el profesor Alberto Vélez, y el programa “Identidad”, dirigido por el entonces rector de la institución, Marcelo Farfán Intriago, y en programas radiales culturales en San Gregorio Radio; propuestas que a su vez tuvieron variados niveles de difusión a través de los diversos medios locales de información (radio, prensa escrita y televisiva), y haciendo uso de las redes informáticas actividades que tuvieron por fin motivar a los integrantes de la colectividad a la preservación, de la fotografía por ser un instrumento valioso que contiene trozos de memoria histórica y ayuda al fortalecimiento de nuestra identidad cultural.





Se propuso la entrega en comodato el bien inmueble de propiedad del Centro Cultural “Claridad”, entidad social que existe desde 1917 y que está ubicado en la calle 18 de Octubre, entre las calles Sucre y Bolívar de esta ciudad de Portoviejo, para que en él funcione el archivo histórico fotográfico-documental.

A más de ello, este trabajo sirve de sustento para que instituciones de la provincia, muy especialmente el Ministerio de Cultura y los gobiernos autónomos municipales, acogiendo a lo establecido en el Capítulo V, del Plan Nacional del Buen Vivir, en sus políticas culturales promuevan la existencia de espacios públicos y difundan en la conciencia ciudadana la necesidad de preservar los saberes ancestrales, y todos aquellos bienes documentales y materiales patrimoniales (tangibles e intangibles) que disponemos, como las fotografías, que deben ser agrupadas y conservadas en un centro documental fotográfico municipal, propio de la ciudad, para que, a partir de ellas, se generen espacios públicos de diálogo en el que participen los miembros de la comunidad, estudiantes de todo nivel académico, estudiosos e investigadores, y que fundamentalmente sirva para el conocimiento de la historia y el fortalecimiento de nuestra identidad cultural.

Muestra





## Capítulo 3

### De la comunicación intergeneracional a la recuperación de memoria histórica

Muestra





Muestra







El ser humano siempre ha estado en la búsqueda de espacios o puntos de encuentro que mejoren sus modelos o medios de comunicación. El desarrollo tecnológico ha permitido concentrar el mundo del conocimiento de las ciencias en un espacio digital al servicio de todo usuario, uso de estas herramientas tecnológicas que brinda mayores facilidades en el proceso educativo de las generaciones actuales y a tener una idea general del mundo más clara y objetiva, que bien aprovechadas pueden inducir a las nuevas generaciones a usar ciertos documentos, como la fotografía, para investigar científicamente el desarrollo de una ciudad, a ponderar y valorar a la fotografía para comprender los cambios que se dieron, en especial desde la década de 1960 en que se produce un cambio radical en las estructuras de los estados del mundo occidental, en un proceso evolutivo de carácter cultural, social, económico, político; de conocer y comprender cómo cambiaron los modelos productivos y educacionales, de cómo evolucionó el comportamiento social de la población y de cómo se fueron estableciendo los nuevos paradigmas culturales; de cómo la fotografía es un elemento comunicacional por el cual se puede evitar que se pierda, paulatina y gradualmente, parte de su historia y de sus tradiciones y costumbres inmemoriales que son inherentes a su identidad cultural, en un proceso de vinculación de la fotografía como instrumento de comunicación intergeneracional para la recuperación de memoria histórica.

La fotografía ha dejado de ser un simple documento de representación social y de interpretación subjetiva de las personas para constituirse en un instrumento de apoyo en el estudio de las ciencias, en un documento visual indispensable para el estudio etnohistórico, un centro matriz en la memoria visual que permite volver en el tiempo y estudiar ese momento histórico, como las fotografías de familia que se constituyen en “una huella de la memoria, reflejo fragmentario de una experiencia, la cual nos permite “volver a ver”, (Amador Carretero, Fotografía y memoria histórica Pilar Amador Carretero ...).

Amador Carretero profundiza en el tema y en la investigación de la fotografía como instrumento de recuperación de memoria histórica. Analiza las fotografías en sus distintos niveles, en lo morfológico, contenido y contexto,



para luego realizar trabajos de laboratorio haciendo una selección previa de fotografías de álbumes familiares y, apoyándose en la experiencia, hace uso de la observación para hacer descripciones literales e interpretativas, y va registrando las consecuencias que se derivan de la misma.

La memoria en el ser humano no es un producto que se origina con el nacimiento, esta se construye de manera paulatina, en la medida en que nos relacionamos con otras personas, con el entorno natural y social en el que nos desenvolvemos, es el quehacer diario al que nos vemos abocados, en la relación directa e indirecta que tenemos con familiares, amigos, vecinos, en los centros educativos y de trabajo, vamos construyendo memoria sobre la base de nuestras acciones personales y colectivas, por lo que la memoria “es un campo en tensión donde se construyen y refuerzan o retan y transforman jerarquías, desigualdades y exclusiones sociales” (Sánchez Gómez, 2009), memoria que se estructura en el tiempo y se convierte paulatinamente en historia que se refleja en cada momento que se remite a un hecho referente anterior, realizando abstracciones sobre espacios o momentos determinados de una persona o de un hecho al que se recuerda, es lo que determina la existencia de la memoria histórica que se la hace visible por medio de instrumentos de los que nos valemos, como la fotografía, para su evocación presente.

La memoria histórica por lo tanto es un concepto que se construye en base a los recuerdos de sucesos significativos, de hechos trascendentes que marcan la historia de una persona, de un pueblo, de un país, de un continente. Podemos considerar el reciente terremoto ocurrido el 16 de abril de 2016 con efectos devastadores en varias ciudades de Manabí y que marca un antes y un después, obligando a que sus actores sociales cuenten historias sobre lo que fue o lo que sintieron. Se crearon fábulas, leyendas, historias, reales o imaginadas, verdades y fantasías, ya que son parte de esa memoria histórica popular.

Se configura la memoria histórica cuando se refieren al suceso, en este caso algo sobre su ciudad o su provincia, necesariamente marcan una pauta en el tiempo, evocan lo que fue a lo que es en el presente, para proyectar cambios significativos en el futuro. Retrospectiva histórica que aporta no solo a recordar sino a proyectar, por eso “la memoria histórica se convierte, entonces, en un registro sistemático de historias personales y colectivas que podría permitir reconstruir el pasado y posibilitar el futuro”. (Martínez Turcio, 2009. p. 17), por lo que se constituye en una herramienta en los estudios sociales históricos, elemento de conexión entre el pasado histórico y el presente que permite contrastar sus realidades, en una mirada retrospectiva al tiempo para que se expresen los recuerdos; fotografía que se convierte en vínculo de comunicación entre generaciones que coexisten entre sí, en un mismo tiempo, pero que fueron educados y formados bajo estructuras sociales distintas.



La Real Academia de la Lengua determina que comunicación es “la acción y efecto de comunicar y comunicarse”, mientras que generación es el “conjunto de personas que han nacido en la misma época”, (española, 2014). Tener “conciencia de generación significa sentirse inmerso en un tiempo histórico que se comparte con amigos, vecinos o compañeros de trabajo” (Ruiz Doménec, 2015); y el término *inter* significa “entre, en medio”, con lo que es dable deducir que comunicación intergeneracional es la relación que se produce entre las generaciones existentes en la comunidad, las mismas que ante el avanzado y creciente proceso de desarrollo tecnológico de las sociedades industrializadas que se genera desde mediados del siglo XX, abrió brechas culturales significativas en las relaciones tanto familiares como sociales entre los grupos etarios que fueron afectados por estos procesos de cambio de matrices productivas y culturales a nivel mundial, con lo que se expresan nuevos conceptos para estudiar estos comportamientos humanos.

En este estudio de la comunicación intergeneracional algunos investigadores han centrado su atención en dos campos; el primero relativo “a la comunicación entre adultos jóvenes y mayores (...) y la relación entre abuelos y nietos” (Harwood, 2002. p. 76), sin considerar la comunicación intergeneracional entre las generaciones actuales con las generaciones que nos precedieron en el tiempo y que, con el uso de la fotografía, puede ampliarse su concepto a la relación que se produce entre dos o más generaciones de una misma época (actual) con las generaciones precedentes en el tiempo (pasado).

Desde esta perspectiva, el Instituto para la Educación de la UNESCO, a inicios del siglo XXI, planteó su preocupación ante las distancias que la juventud había tomado con respecto a los adultos mayores, provocando peligrosas brechas generacionales que lesionan seriamente los lazos familiares y la unidad social de una comunidad, produciéndose la pérdida de una memoria histórica que ha sido transferida por tradición oral y el compartir de experiencias, como constructor principal de la identidad social. Por ello convocó a investigadores de los distintos continentes para analizar esta problemática y propender, mediante la implementación de proyectos intergeneracionales que generen políticas públicas con inclusión de procesos de investigación, mejores formas de lograr una interrelación eficaz entre los jóvenes con los adultos para mejorar la calidad de vida. (Instituto para la Educación de la Unesco, 2001)

Actualmente, la fotografía ocupa un espacio importante entre los bienes patrimoniales de los países del orbe, pasó a ser objeto de estudio generando interés de investigación entre los actores sociales y las instancias de gobierno en diferentes sociedades como vehículo de comunicación intergeneracional, se organizan talleres, laboratorios (Errazkin, 2012), jornadas de investigación (Zaida, 2012), programas intergeneracionales (Newman), etc., con la finalidad de revelar y exponer su contenido y relacionarlo de manera directa con su



proceso de desarrollo. Ejemplo de ello se da en 1985, cuando en Madrid-España-, la Dirección General de Bellas Artes y Archivos del Ministerio de Cultura, convoca a la I Jornada para la recuperación y preservación de la fotografía para “rescatar y, en la medida de lo posible, recuperar todos aquellos fondos y colecciones de fotografía que habían logrado sobrevivir a décadas de abandono e indiferencia.” (Canarias).

Diversos grupos ecuatorianos de artistas en la fotografía han realizado talleres participativos intergeneracionales, entre ellos los integrantes del Centro de Investigaciones Fotográficas de Quito, que patrocinaron la existencia del Taller Visual (Museo de Quito. 27 de enero al 27 de marzo de 2005) para que las fotografías “nos hablen de una historia de relaciones ambiguas, contradictorias, en las que los dos actores (...) protagonizan aproximaciones y distancias”, porque consideran que “una fotografía es una puesta en escena de una época, de una ideología, de una clase social. Una puesta en escena en la que todos los elementos se convierten, en cierta manera, en símbolos, en huellas de un discurso particular”

En la entrevista realizada por Gustavo Abad a Francois Lasso, ganador del premio Fotoperiodismo por la Paz. 2013, titulado “La imagen no es suficiente, hay que construir un pensamiento sobre lo visual” se plantea la necesidad de

“retomar proyectos olvidados. Uno de ellos es el Taller de la Retina, cuya propuesta es contar historias con fotos, no necesariamente periodísticas para la prensa y tampoco artísticas para las galerías, sino imágenes con las que se pudiera recrear historias, cuentos, narraciones” (Abad, 2013. p. 54).

De dicho Taller se publicaron dos colecciones de libros bajo la línea editorial Paradoxs<sup>1</sup>, textos en el que se explicitan los resultados del encuentro entre el discurso visual y el lingüístico, por el que se coligió la importancia de realizar esta investigación a partir de la fotografía documental con la participación de grupos etarios, mediante una regresión o retroproyección mental que permitió explicar la evolución de la ciudad y de la comunidad.

Esto denota la importancia fundamental de la inclusión de la comunidad en la construcción permanente del desarrollo nacional en el ámbito cultural. En este sentido, los miembros de una comunidad, con un pasado histórico común, aunque con brechas intergeneracionales que impiden una efectiva comunicación entre sí y más aún, cada grupo etario, mirando desde distintos ángulos y ópticas el contenido de una fotografía, teniendo criterios divergentes por sus tiempos y modelos de vida, son los llamados a buscar puntos de

1 La segunda colección publicada en el año 2013, comprendió tres libros: Cuando no estás aquí, Sansón & Dalila y A su imagen y semejanza; de los fotógrafos ecuatorianos Ricardo Bohórquez, César Morejón y Alejandro Reinoso, respectivamente



encuentro para juntos aportar en la construcción de nuevos espacios de acercamiento intergeneracional, que propicie el conocimiento de su historia y de su ancestralidad, estableciendo puentes comunicacionales y fomentando los lazos de unidad familiar y ciudadana.

Hay que considerar entonces que la fotografía en Ecuador, al igual que en otros países, se la estima como un elemento demarcatorio y visualizador de hechos sucedidos en un tiempo y un lugar determinados, permitiendo su vinculación a distintos procesos, genealógicos, históricos, sociales, noticiosos, judiciales, etc., que permite “expresar una idea, para informar sobre un acontecimiento, para manifestar una comunicación, incluso en el hecho particular de compartir una experiencia” (Rabadán Crespo, 2014. p. 144) pero, hasta ahora, en el Ecuador y particularmente en Manabí, tomando como referencia los estudios realizados por Harwood, J, (2002); Pinzao, Sacramento & Montoro (2004); y, Rodrigo, Lucrecia, (2013), a la fotografía no se la ha considerado como el instrumento adecuado para el conocimiento del pasado histórico mediante enlace y acercamiento intergeneracional, que coadyuve a una mejor y mayor integración y consolidación de las relaciones familiares y sociales e históricas en la comunidad, como elemento probatorio, como ilustrador de textos y revistas para una lectura dinámica y en la mayoría de los casos como un testimonio familiar.

En Manabí, particularmente en Portoviejo, la fotografía hasta ahora no se la había sido considerada como medio o instrumento para establecer una comunicación intergeneracional que permitiera, mediante la observación, la memoria, el análisis, y la recuperación de memoria histórica. Esta tarea se pudo cumplir con la exposición de fotografías, con temáticas variadas desde la década de 1960, involucrando a jóvenes y adultos actuales (y de estos con sus ancestros y más personas que formaron parte de un colectivo social anterior), salvando las barreras existentes entre generaciones por los distintos comportamientos y maneras de pensar debido a los modelos educativos con que se formaron, con realidades sociales, económicas y culturales que difieren de manera ostensible entre espacios de tiempo dado por el avance científico y tecnológico que globaliza la comunicación y facilita el conocimiento inmediato de las ciencias y de los sucesos que diariamente se dan en el mundo.

Cuando observamos una fotografía, instantánea e inconscientemente, nos remontamos al tiempo que posiblemente se captó la imagen, una imagen que puso en escena un hecho determinado dentro de una geografía determinada; es la imagen que nos lleva a evocar recuerdos, a traer al presente una situación pasada, a reflexionar sobre ello, a comprender e interpretar la información que contiene, a analizar las épocas del pasado en el presente. Los cambios que se sucedieron y los conflictos que a partir de esos cambios se generaron, cambios que llevaron a provocar rupturas sustanciales entre sociedades y



entre las sociedades y sus poblaciones, entre sus generaciones con distintas visiones de mundo, generaciones contradictorias en sus conductas y culturas, con significativos procesos de reformulación de sus identidades culturales. Son cambios o transformaciones dadas por el avance en el conocimiento de las ciencias, el desarrollo de las fuerzas productivas y la incorporación de la población humana al proceso de integración total dentro de la sociedad globalizada.

Toda transición cultural conlleva a conflictos generacionales por discrepancias sentidas entre los modelos sociales de una clase o sector tradicional con las generaciones jóvenes que impulsan el cambio de estas por el avance paulatino de la sociedad en el desarrollo de sus modelos productivos. Como consecuencia, se producen movimientos sociales que modifican o cambian los comportamientos de un conglomerado y apertura otra visión de mundo, originando una confrontación generacional cultural por los cambios significativos que se dan en la matriz productiva de una nación o de un continente.

### Un salto cualitativo

Los estudios que hasta ahora se han realizado sobre los procesos de cambio que se han generado para explicar el desarrollo provincial y nacional durante el siglo XX son insuficientes. Esta deficiencia o carencia de conocimientos y estudio de nuestro pasado histórico aportan a mantener el desinterés de las actuales generaciones a conocer de su ancestralidad y de los hechos relevantes de su historia, por lo que fue necesario buscar alternativas que ordenada y científicamente cumplieran con este objetivo, teniendo los resultados positivos del Taller Visual realizado en Quito y las experiencias vertidas por Francois Lasso, siendo la fotografía, un documento visual representativo de toda época, lo tomamos como el instrumento apropiado y permisible para, mediante una tarea conjunta y en grupos focales, realizado con estudiantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación y docentes de diversas carreras de la Universidad San Gregorio de Portoviejo y miembros del grupo “Cita con la memoria”, se acometió en este proceso de estudio y comunicación intergeneracional que hizo posible la recuperación de parte de nuestra memoria histórica, todo ello a partir de la observación de fotografías de temáticas variadas y relativas a la ciudad y a sus habitantes quienes, mediante una retrospección mental, generaron un diálogo intergeneracional desde el presente, unos expresando sus criterios ubicados en el tiempo en que se produjo la imagen y otros desde su comprensión actual, pero ambos aportando al conocimiento y fomentando la integración social y validando la hipótesis general de que la fotografía es un instrumento que fortalece la comunicación intergeneracional y permite la recuperación de la memoria histórica de Portoviejo.



Desde mediados del siglo XX, el alto desarrollo tecnológico que tienen los países industrializados provocan cambios radicales en el mundo, sin ser la excepción el Ecuador donde se producen cambios sustanciales en sus estructuras sociales, académicas, económicas y políticas, lo que conllevó a abrir brechas diferenciales de conducta, actitudes sociales y culturales entre las generaciones de la década de 1960 y las generaciones posteriores, situaciones que motivaron a buscar en las fotografías el instrumento adecuado para comprender este proceso evolutivo, logrando una delimitación de lo propuesto y el análisis denotativo y connotativo de las fotografías que impulsó un acercamiento intergeneracional para una mejor comprensión del desarrollo histórico, proponiendo para observación y análisis un conjunto de 60 fotografías escogidas en las temáticas de urbanismo y tradiciones y costumbres, relativas a los eventos sucedidos y originados por los habitantes de la ciudad de Portoviejo, durante la década de 1960.

### **Población, muestra y técnicas metodológicas**

Para el cumplimiento de este trabajo se consideró una población representativa de 30 personas, conformados en 5 grupos focales integrados por 6 personas cada grupo, originarias y con domicilio permanente en la ciudad de Portoviejo, escogidos y clasificados equitativamente por edad generacional (grupos etarios), entre estudiantes de la Carrera de Ciencias de la Comunicación y profesores de distintas carreras de la Universidad San Gregorio de Portoviejo y miembros del grupo “Cita con la memoria” para, en 5 sesiones de trabajo, delimitar lo propuesto y obtener, impresiones y criterios personales y de conjunto acerca del contenido de las fotografías. El objetivo fue el de interpretar los contenidos de las fotografías en relación de tiempos para conocer y contrastar comportamientos sociales y prácticas cotidianas a partir de las realidades del momento actual, experiencias que se compartieron en una fase posterior a los grupos focales con los asistentes a una galería fotográfica, abierta al público, con lo que se trianguló la información para la obtención de las conclusiones de la investigación.

### **Procesamiento**

La memoria humana es una herramienta biológica y cultural que permite, a partir del tiempo presente, recordar, reflexionar, valorar acciones personales, grupales, circunstanciales y hechos ocurridos en tiempo pasado. Memoria individual que puede verse perturbada por la pérdida o falta de memoria (amnesia) o trastorno mental que disminuye o debilita la memoria (dismnesia) que se genera por razones variadas, entre ellas la edad, y la pérdida de memoria documental sobre lo que se trata de recordar o investigar, pero que son





memorias que forman parte de un colectivo social (memoria colectiva) que permite una mejor evocación y estructuración del pasado enmarcado en la imagen fotográfica (Bugueño Ulloa, 2008). A partir de esta reflexión, se hizo uso de las técnicas de observación y de grupos focales, que brinda “un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos” (Hamui-Sutton, 2013. p.56).

Las fotografías observadas y analizadas por grupos focales, con criterios y visiones de tiempo y realidades distintos por relación de edades cronológicas entre ellos, constituidos por adultos mayores que son miembros del grupo “Cita con la memoria”, con docentes adultos entre 35 y 65 años, y con estudiantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, cuyas edades fluctúan entre 20 y 35 años permitió, desde el presente, hacer un análisis de contenidos en su tiempo pretérito y, a más de recuperar memorias históricas para fortalecer la identidad cultural de los habitantes de Portoviejo, se determinó lo necesario y positivo del uso de la fotografía como instrumento de comunicación intergeneracional que propende a lograr una mayor integración y consolidación de las relaciones familiares, sociales, histórica de la comunidad en general, que es en definitiva lo que se pretendió en este proyecto de investigación.

Para esta investigación, se seleccionaron 60 fotografías, comprendidas en las áreas temáticas de urbanismo y de costumbres y tradiciones, que permitió comprender los cambios que se generaron en la trama urbanística de la ciudad, dejando a un lado los modelos tradicionales de construcción con el uso de la madera y la caña guadua para optar por el hormigón armado, de las calles empedradas al uso del pavimento y del asfalto; y de aquellas tradiciones y costumbres como valores culturales transmitidos y cultivados por sus habitantes y que se van transformando en la medida en que la tecnología se desarrolla y forma parte de las nuevas generaciones, así como también se apreciaron las reacciones y apreciaciones que manifestaron los adultos mayores, adultos y los jóvenes al momento de analizar estos cambios, tomando en consideración que son generaciones formadas en tiempos diferentes y por ende con modelos educativos distintos, con visiones de mundo y tipos de conducta y comportamiento variados entre sí, así como también se apreció la forma cómo se integraron y establecieron puentes de comunicación intergeneracional entre ellos.

Basado en las técnicas metodológicas de la observación y de grupos focales, se pretendió, desde un primer momento, observar las fotografías y analizar sus contenidos, de la realidad del hecho y del momento que el autor de la fotografía intentó impregnar en las imágenes, fotografías que representan realidades únicas de un tiempo y circunstancia determinado y a la vez discernir sobre las verdades que cada participante (observador focal) consideró identificar en





ellas, analizando individual y colectivamente, los cambios que se dieron en la configuración urbanística de la ciudad de Portoviejo desde la década de 1960 al momento actual, así como también en los modelos conductuales de las generaciones existenciales y las generaciones modernistas que se sucedieron con el desarrollo de la electrónica y el internet y las generaciones participativas postmodernistas de la comunicación globalizada del siglo XXI.

La conformación y el trabajo con los grupos focales, se lo realizó tomando en consideración al pensamiento y la experiencia de Martínez Miguélez, de que “el número de grupos puede ir de 2 a 10 (predominando los estudios con 4 o 5 grupos), según la naturaleza del tópico a investigar” (Martínez Miguélez), coordinado por el investigador y apoyado por una asistente o relatora, con un total participativo de cinco grupos focales integrado cada uno por seis personas, concebidos de la siguiente manera: en una primera sesión de trabajo, dos grupos focales con miembros del grupo “Cita con la memoria” (adultos mayores de 65 años); un grupo focal integrado por docentes de distintas carreras de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, con edades fluctuantes entre 35 a 65 años; y, dos grupos focales con estudiantes (jóvenes de 20 a 35 años) de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, quienes por separado y en un libre intercambio de ideas, cada grupo generacional analizó, desde su visión, una categoría social (urbanismo, costumbres y tradiciones).

En una segunda sesión de trabajo, uno de los grupos focales de los adultos mayores se integró a uno de los grupos de los jóvenes, quienes en una relación de interactividad, en relación a sus edades y visión de mundo, se transmitieron entre ellos sus impresiones de las imágenes observadas y, a más de analizar los cambios que se produjeron, procedieron a analizar las relaciones y diferencias sociales y culturales que provocaron acercamientos o distanciamientos y empatías o controversias generacionales.

Finalmente, del trabajo y de los resultados que se obtuvieron de estos grupos focales, en una tercera sesión de trabajo, se estructuró un nuevo grupo en el que intervino un delegado de cada grupo focal, escogidos por la forma cómo se integraron e interactuaron con los otros miembros del grupo focal, por su nivel de participación en la observación, interpretación y comprensión del contenido de las imágenes, de cómo vincularon las imágenes del pasado desde el presente, la manera como compartieron sus experiencias o conocimientos sobre situaciones relativas a las imágenes, y por sus comentarios oportunos y concretos, a veces divergentes, pero respetuosos del criterio ajeno; grupo con el que procedió a analizar los resultados obtenidos en cada uno de los grupos focales y las conclusiones de estos debates a las que se llegó en razón del objetivo final propuesto.



Una vez sistematizado el trabajo y con la presencia de los participantes de los grupos focales, se procedió a realizar una exposición pública de las fotografías analizadas por los grupos focales y, mediante la observación, se recogió el interés que despertó y las impresiones y motivaciones que se generaron entre los asistentes y los criterios expuestos en relación a la imagen observada, contrastando estos resultados con los resultados de los grupos focales, siendo en su generalidad concordantes entre sí.

### Guion de trabajo para el desarrollo de los grupos focales

Siendo la observación y el grupo focal técnicas cualitativas, intervinientes en un proceso dinámico de participación e interacción, (Kawulich, 2006) como técnicas metodológicas investigativas de Acción-Participación, se registraron y analizaron comportamientos y reacciones de los participantes de los grupos focales al momento de observar las fotografías en torno a las temáticas propuestas.

El trabajar con grupos focales permitió la “recolección de información a través del análisis del proceso de interacción de las reflexividades presentes” (investigador-informante) (Bertoldi & Fiorito, 2006. pp. 111), y se ajusta a los objetivos planteados en esta investigación, por lo que fue oportuno establecer un guion para el desarrollo del trabajo de los grupos focales dentro de los mismos lineamientos que plantean Bertoldi y Fiorito, establecidos en:

- a.- Relación con el diseño (1. Conformación y selección de los grupos focales, 2. Convocatoria a los participantes seleccionados, 3. Definición del lugar de encuentro, 4. Determinación de la duración de trabajo, 5. Registro y análisis de la información y de las impresiones de los participantes);
- b.- En relación con el proceso de interacción investigador – grupo focal (1. Función de los participantes, 2. La interacción, 3. La comunicación, 4. Respuestas actitudes y comportamientos)

### Los grupos focales

Para la conformación y el trabajo de los grupos focales, se tomaron en consideración los posibles errores que pudieron incidir negativamente en el proceso de trabajo y consecución del objetivo propuesto (Aliaga, 2015. p. 18), esto es:

- Se definió un grupo numérico estándar de participantes que no generaron situaciones de desorden o colapso;
- Se consideró la heterogeneidad en edad y en niveles sociales y educativos;



- Se fijaron las reglas que regularon la participación de los integrantes de cada grupo focal y el rol del investigador y de la relatora;
- Se evitó la formación de pares para impedir que se limitaran o condicionaran las observaciones y el análisis;
- Se determinó la duración, temática, dinámica y objetivos que se persiguieron.

Tomando en consideración que la edad de los participantes difería entre los distintos grupos focales, se observó cómo los participantes, individual y colectivamente, reaccionaron ante cada fotografía que se proyectaba; la impresión que causó en ellos; las motivaciones que le provocaron; los comportamientos que asumieron; la percepción que tuvieron de los hechos en relación de edad, conocimiento, experiencia, vivencias; la importancia que le brindaron a una o a varias fotografías; la denotación y señalamiento de las particularidades existentes en el contenido de las fotografías; si lograron mentalmente ubicarse en el tiempo y en la realidad de la fotografía sin perder la conciencia y noción de su presente; si se generó intercambio de conocimientos y pareceres entre los distintos grupos.

Los integrantes de los grupos focales de adultos mayores de 65 años de edad, fueron escogidos de entre los miembros del grupo “Cita con la memoria” de esta ciudad de Portoviejo, que tiene su centro de reunión en el edificio de Archivo Histórico y Museo de Portoviejo, del Ministerio de Cultura; docentes de distintas carreras de la Universidad San Gregorio de Portoviejo en edades comprendidas entre los 35 y 65 años, seleccionados en razón de sus asignaturas y experiencias profesionales; y, de estudiantes de primer nivel de Metodología de la Investigación y de quinto en la asignatura de Fotografía, de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, con edades comprendidas entre los 20 y 35 años.

A pesar de que los integrantes de los grupos focales, por una parte los del grupo “Cita con la memoria” y por otra parte los docentes y estudiantes de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, se conocen entre sí, unos son amigos o conocidos por vivir en Portoviejo y otros son compañeros de estudios y de trabajo, no interfirió de manera alguna en el proceso de observación, comunicación y análisis, porque se los escogió en consideración a su personalidad, experiencia y libertad de criterio y fue positivo que se conozcan entre ellos ya que les permitió centrarse más en los objetivos propuestos, por la existencia de nexos comunes y conocimientos suficientes como para poder profundizar en las temáticas propuestas.

Siendo lo recomendable que las reuniones de los grupos focales se realicen en un lugar neutral, pero como cada grupo focal tiene su propio espacio de



reunión, con salones amplios y ventilados, adecuado mobiliario y equipos electrónicos de trabajo, se consideró que “Si no se logra acceder a un lugar que reúna tal característica la sesión de taller se puede realizar en un lugar de reunión usual del grupo” (Aigner, 2009), las reuniones se desarrollaron en las mismas dependencias donde los integrantes de los grupos focales cumplen sus actividades regulares.

Considerando la Escala de Likert se elaboró una ficha de observación (anexo 1), que tiene por interés principal ser elemento de apoyo para recoger las impresiones y motivaciones que se produjeron en los participantes de los grupos focales ante la proyección de fotografías relativas a la urbanística de Portoviejo y a las tradiciones y costumbres de sus habitantes, desde la década de 1960, permitiendo la obtención de resultados y lograr las conclusiones cualitativas en la investigación.

Para la construcción de los grupos focales se planteó el cumplimiento de 3 actividades:

#### 1. Selección y convocatoria a los actores de los grupos focales:

La selección de los participantes en los grupos focales se hizo en relación a sus edades, procedencia, interés y perfiles, y su convocatoria previo diálogo y comunicación escrita grupal y personal, en los casos respectivos, invitándolos a participar de este proyecto de investigación.

- Los participantes del grupo focal de adultos mayores son miembros activos del grupo “Cita con la memoria” que desde el año 2011 se reúnen semanalmente para observar fotografías del ayer de Portoviejo y proceden a recordar y recuperar las memorias históricas de Portoviejo;
- Los participantes del grupo focal de adultos (35 – 65 años) son docentes de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, de diferentes carreras y áreas de trabajo, que se constituyen en un punto intermedio en el conocimiento de ese proceso de cambio urbanístico y cultural tanto por conocimiento directo (actor social vivencial) o indirecto referencial, sea por lectura, estudio o tradición oral;
- Los participantes del grupo focal de estudiantes (20 - 35 años), escogidos tanto por su condición de ser estudiantes de la carrera de periodismo y estar vinculados directamente con esta actividad de la investigación, por su relación de tiempo de edad contrastante con la de adultos y adultos mayores, y porque viven otros espacios urbanísticos y experiencias culturales completamente distintos en razón de la tecnología con que se educan y se desenvuelven.



### 1.1.- Conformación de los grupos focales

- Dos grupos focales con los miembros del grupo “Cita con la memoria”, personas que en su mayoría fueron educadores (escuelas, colegios y universidades), actores evidentes de los cambios estructurales que se produjeron desde la década en la que iniciamos este estudio, esto es desde 1960; participantes activos de la época a observarse en la fotografías; conocedores, en primera persona, de las realidades y transformaciones que se dieron en la urbanística de la ciudad y de su evolución cultural paulatina, en sus costumbres y tradiciones; parte inclusiva en la existencia de las nuevas generaciones de jóvenes, permitiendo lograr con ellos una buena percepción de los hechos sucedidos, contar con una mejor visión de espacio-tiempo-lugar, en el proceso de cambio físico y cultural, y denotando con mayor amplitud las diferencias sustanciales existentes entre estas distintas generaciones.
- Un grupo focal con docentes de diversas carreras de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, con edades entre los 35 a 65 años, en relación de sus actividades académicas, laborales y experiencias profesionales.
- Dos grupos focales con la participación de los estudiantes del primer nivel de la asignatura de Metodología de la Investigación, y de quinto nivel de la asignatura de Fotografía, de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, con edades participantes entre los 20 y 35 años de edad.

Concluido el trabajo de los grupos focales, se sistematizó la información, se recogieron las memorias y criterios vertidos, las experiencias tenidas, se apreciaron las reacciones, motivaciones, cambios de conducta (estados de ánimo) mostrados ante una imagen presentada, los conocimientos directos, indirectos o colaterales que se tuvieron y generaron de sus contenidos, la visión que tuvieron los integrantes de los grupos focales acerca de las realidades contrastantes del presente con el ayer, la capacidad y el interés participativo en la observación de la fotografía, aspectos que en análisis de conjunto permitió determinar la importancia de la fotografía como uno de los instrumentos mayormente relevantes para la recuperación de la memoria histórica de una comunidad y aportante en el fortalecimiento de la identidad cultural de sus habitantes.

### 2.- Grupos focales: participación, interacción y resultados:

2.1.- En el desarrollo del trabajo de los grupos focales, el investigador estuvo apoyado por una asistente-relatora externa (Kenia Gil Palma) que es técnica en estructuración de talleres literarios, en dinámicas grupales y en sistematización de información de talleres, que ayudó con la provisión de materiales de trabajo,



recogió los criterios vertidos por cada participante, instó a mantener la armonía entre ellos, tomó nota de las opiniones que se emitieron, de las preguntas que se formularon y las respuestas que se brindaron; se sistematizó lo manifestado y actuado por los miembros de los grupos focales, y ayudó a conservar la direccionalidad del trabajo que se desarrolló, evitando desviaciones en el objetivo y en las categorías que se propusieron.

2.2.- Considerando que de 60 fotografías seleccionadas, las que se analizaron en los distintos grupos focales, un total promedio de 20 fotografías por cada grupo focal que se expusieron en un tiempo máximo de dos horas, aunque en el grupo focal de adultos mayores el tiempo se prolongó por 45 minutos adicionales por la motivación de los participantes, pero que en definitiva fue determinante la libertad de participación y de emisión de criterios de cada uno de sus integrantes, definiéndose los objetivos que debieron cumplirse en el proceso de observación y análisis de fotografías, la forma en que procedieron a integrarse e interactuaron en relación a su edad generacional, en la comprensión e interpretación de las realidades contenidas en cada imagen, en la evocación de recuerdos y conocimientos de hechos o personas, de cómo lograron establecer vínculos de comunicación y empatía en base a la visión de los tiempos existenciales y el contraste de realidades y pareceres entre las generaciones participantes,

2.3.- Se conformaron 6 grupos focales estructurados de la siguiente manera:

- a) 4 grupos focales, integrados por 6 personas en relación de edad, (adultos mayores, adultos y jóvenes), que observaron fotografías en relación de categoría temática (urbanismo arquitectónico, costumbres y tradiciones), la asistente-relatora y el investigador.
- b) 1 grupo focal interactivo entre 6 adultos mayores y 6 jóvenes, la asistente-relatora y el investigador, para analizar la forma como estos se integraron, relacionaron y lograron niveles de comunicación en relación de tiempos, edades, espacios, con percepciones variadas entre generaciones distintas.
- c) 1 grupo focal en el que participaron un integrante de cada uno de los 5 grupos focales intervinientes, la asistente-relatora y el investigador, donde se dieron conclusiones.

3.- Observación, análisis de contenido y registro de memoria social de las fotografías:

3.1.- Mediante el trabajo de los participantes de los grupos focales, haciendo uso de la observación, el registro de datos y el análisis de las fotografías y su contenido y el proceso de integración, interacción y comunicación entre los participantes y el moderador de cada grupo focal, permitió hacer un análisis



correcto de la información que se produjo.

Tabla 1. Grupos focales por generación.

Categorías de estudio	Urbanismo	Costumbres y tradiciones
Actores y total por grupo focal	8 (6)	8 (18)
Grupo focal jóvenes		1
Grupo focal adultos		1
Grupo focal adultos mayores		1
Grupo focal investigador asistentes	1	
Cantidad de grupos focales	1	3

Tabla 2. Grupos focales mixtos.

Grupo focal de intercambio adultos mayores y jóvenes	Urbanismo - tradiciones y costumbres	Investigador, asistente y representante de cada grupo focal
Actores y total por grupo focal	12 (14)	7
Grupo focal adultos mayores, jóvenes, investigador	1	
Número grupos focales	1	1

Siendo el objetivo principal de esta investigación determinar la importancia de la fotografía y el alcance de la misma en una propositiva interacción generacional, haciendo uso de ella como uno de los instrumentos importantes para la recuperación de memoria histórica se pretendió, a través de la fotografía, crear y establecer espacios de comunicación intergeneracional para, desde sus visiones de mundo, conocer y comprender el desarrollo histórico de la ciudad de Portoviejo, desde la década de 1960, los cambios sustanciales que se produjeron; las impresiones que, en cada uno de ellos, provocaron las imágenes que se presentaron para su observación y estudio; y, la experiencia obtenida al trabajar con personas con edades cronológicas y pensamientos distintos.

Se consideró que las temáticas de relevancia que generarían mayor interés entre las personas o grupos de personas al observar fotografías históricas, podrían ser las de urbanismo y las de tradiciones y costumbres,







porque estas imágenes entrelazan memorias presentes y de tiempos pasados vividos o conocidos por referencia familiar-social-cultural, por ser notables los cambios que se sucedieron en la arquitectura de la ciudad, de anteriores calles cubiertas con piedra lastre y empedradas a calles con hormigón rígido y asfalto; de viviendas y edificios públicos y privados, construidos con madera y paredes de caña guadua enquinchadas, de no más de tres plantas altas, espaciosas y ventiladas, a viviendas y edificaciones de hormigón armado y espacios restringidos sin mayor ventilación ni iluminación; de las costumbres y tradiciones actuales que difieren ostensiblemente en relación de tiempos y visión, algunas de ellas perdidas por acción del tiempo y los cambios sustanciales derivados de la tecnología, internet y redes sociales, que llevaron a producir cambios significativos de patrones culturales entre las actuales generaciones de adultos mayores y jóvenes.

Los lugares y tiempos escogidos para la realización de los grupos focales, a más del hecho de tener que proyectar fotografías para observar y analizar su contenido, se dio en relación a sus días y horas de asistencia a sus centros de reunión y de trabajo académico (educación, 2008), lugares que a más de contar con las condiciones físicas y ambientales favorables para este trabajo, disponen también de mobiliarios y equipos adecuados para este menester, esto es el caso de los grupos focales de adultos mayores, que en su mayoría gozan de pensiones jubilares, son miembros del grupo “Cita con la memoria”, y tienen su centro de reunión y actividad en la segunda planta alta, del edificio del Archivo Histórico y Museo de la Ciudad del Ministerio de Cultura, que cuenta con ambiente climatizado, mobiliarios de oficina (mesas de trabajo ubicadas en forma de U, sillas, pizarra, pantalla para proyecciones), mientras que los talleres de los grupos focales juveniles y adultos (jóvenes estudiantes y docentes) se realizaron en el salón de clases de la carrera de Ciencias de la Comunicación, de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, aulas 1 y 3, planta baja del tercer edificio, que cuenta con mobiliario académico de trabajo, sillas, mesas de trabajo, computador, proyector y pantalla, internet, espacios físicos que permitió la comodidad y el trabajo de los participantes.

Como herramientas auxiliares de trabajo se contó con una cámara fotográfica, un flash memory, una computadora portátil, un proyector de imágenes, una grabadora de mano, y materiales académicos como carpetas con hojas de papel bond A4, marcadores líquidos para pizarra, esferográficos, cédulas identificadoras de los participantes.







Tabla 3. Reuniones previas para la conformación de los grupos focales.

Grupos focales	Temática	Fecha	Lugar	Asistentes
Grupos focales adultos mayores	Urbanismo – tradiciones y costumbres	3 octubre	Archivo Histórico y Museo de Portoviejo.	8
Grupos focales mixto, jóvenes y adultos	Urbanismo – tradiciones y costumbres	6 octubre	Salón de clases carrera Ciencias de la Comunicación	8

Acorde a los criterios emitidos para la estructuración de grupos focales (Escobar, 2009; Aignerén 2009), se establecieron fechas y se determinaron lugares para las reuniones propuestas con los distintos participantes (adultos mayores, adultos y jóvenes), haciéndose una exposición del tema, dándose las instrucciones técnicas y académicas para el desarrollo de la reunión, y se establecieron las pautas para que las reuniones se dieran en un marco de armonía, respeto y confianza, relevando la predisposición a trabajar de manera conjunta para alcanzar los objetivos propuestos en el proyecto.

Tabla 4. Temática: urbanismo – tradiciones y costumbres

Grupos focales	Temática	Fecha	Lugar	Asistentes
Grupo focal adultos mayores	Urbanismo	Martes 11 octubre	Archivo Histórico Museo de Portoviejo.	8
Grupo focal mixto adultos mayores y estudiantes primer nivel Comunicación.	Urbanismo – tradiciones y costumbres	Viernes 14 octubre	Salón de clases 1 carrera Periodismo	8



Grupos focales	Temática	Fecha	Lugar	Asistentes
Grupo focal docentes Universidad San Gregorio de Portoviejo	Urbanismo – tradiciones y costumbre	Miércoles 19 octubre	Salón de clases 1 C. C.	8
Grupo focal adultos mayores	Tradiciones y costumbres	Martes 25 octubre	Archivo Histórico de Portoviejo.	8
Grupo focal estudiantes quinto nivel de Comunicación	Tradiciones y costumbres	Viernes 28 octubre	Salón de clases 3 C. C.	8

Tabla 5. Sistematización general grupos focales.

Grupos focales	Temática	Fecha	Lugar	Asistentes
Grupo focal de integración: representantes por grupo focal, asistente e investigador.	Integración	1 noviembre	Salón de clases C. C.	7



Tabla 6. Matriz de integración, evaluación y etapas de los grupos focales

Personas que integran los grupos focales	Forma de evaluar los grupos focales	Etapas de los grupos focales
<ul style="list-style-type: none"><li>- Con adultos mayores de 65 años miembros del grupo “Cita con la memoria.</li><li>- Con adultos de 35 a 65 años, docentes de la Universidad San Gregorio de Portoviejo.</li><li>- Con jóvenes estudiantes del primer nivel de la asignatura de Metodología de la Investigación, del primer nivel, de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, con edades que oscilan entre los 20 y 35 años.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- La forma cómo se integran y trabajan en conjunto.</li><li>- La observación de las imágenes contenidas en las fotografías.</li><li>- Recogiendo la información que se obtenga en base a las percepciones y opiniones que ellos formulen y permita comprender el significado del contenido que se representa en las fotografías.</li><li>- La forma en que se interrelacionan, interactúan y establecen espacios de comunicación, considerando sus edades cronológicas y sus visiones de mundo en relación de tiempo-existencia.</li><li>- Recopilación de memorias de los talleres efectuados con los grupos focales.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Definición de objetivos.</li><li>- Establecer cronogramas de programación y desarrollo de los grupos focales.</li><li>- Invitar a 6 personas por grupo focal, atendiendo sus edades cronológicas.</li><li>- Diseño de matriz de preguntas.</li><li>- Fotografiar las sesiones de trabajo de los grupos focales.</li><li>- Selección de los sitios de reunión.</li><li>- Procedimiento para el desarrollo de las sesiones de trabajo.</li><li>- Objetivos de los grupos focales.</li><li>- Conocimiento de los grupos focales.</li><li>- Construcción de preguntas orientadoras.</li><li>- Chequeo de la experiencia.</li><li>- Cierre y conclusiones.</li><li>- Análisis de las conclusiones.</li><li>- Diligenciar matriz de sistematización en que se recogerá el material escrito y grabado obtenido de los talleres.</li><li>- Conclusiones finales.</li></ul>



*Preguntas claves del investigador para motivar la participación de los integrantes de grupos focales*

En la interacción grupal se promovió un proceso de sinergia entre los intervinientes, permitiendo una interrelación armónica y un nivel de observación profunda de las imágenes que generaron reacciones espontáneas y positivas en su participación, teniendo como elemento de apoyo un grupo de preguntas claves o generadoras de motivación e inquietud lográndose una mayor integración e interacción durante el desarrollo del grupo focal.

Las preguntas claves, disparadores o generadores de discurso, principalmente fueron:

- 1.- ¿Recuerda el lugar específico que se proyecta en la fotografía?
- 2.- ¿Reconoce alguna de las calles y edificaciones que se proyecta en la fotografía?
- 3.- ¿Recuerda qué tipo de celebración se refleja en la fotografía?
- 4.- ¿Reconoce a alguna de las personas que se muestran a través de la fotografía?
- 5.- ¿Podría mencionar que es lo que se conmemora o se celebra en relación al contenido de la fotografía?

*Desarrollo de los grupos focales:*

Para el desarrollo de los grupos focales se plantearon los objetivos propuestos en la investigación, para que los participantes proporcionen datos que “permiten analizar las opiniones, conductas y sentimientos de un determinado grupo social” [que] “versa sobre un tema concreto previamente definido por el investigador, con la intención de recoger datos que le permitan dar respuesta al problema de investigación planteado (Valls Campa, 2012. p.269)”

Las fotografías seleccionadas para observación y trabajo de los grupos focales fueron tomadas considerando que reflejan las particularidades y generalidades de la ciudad y de las actividades cotidianas de sus habitantes, durante la década de 1960, esto es en las temáticas de urbanismo y de tradiciones y costumbres, y que son contrastantes con la realidad actual, denotando los cambios sustanciales que se han producido y que promueven evocación de recuerdos, intercambio de experiencias, controversias en el conocimiento de hechos sucedidos, aportaciones anecdóticas de la historia, que son los referentes de esta investigación.

De la suma de anotaciones realizadas por los participantes de los grupos focales a cada una de las fotografías observadas, para una mejor consideración de los resultados, en relación a las fotografías que fueron de mayor connotación



entre los participantes, se incorporó un resumen de las consideraciones de importancia realizadas sobre las fotografías expuestas.

Muestra





Muestra





## Capítulo 4

### Memorias de los grupos focales

Muestra





Muestra

